

**UNIVERSIDAD DE BELGRANO
FACULTAD DE HUMANIDADES
CARRERA DE PSICOLOGÍA**

TESINA:

***ILACIONES
ENTRE LAS TEORÍAS Y LAS TÉCNICAS
SISTÉMICAS Y PSICODRAMÁTICAS***

**ALUMNA:
VERÓNICA LORENA ZAMMITTO
MATRÍCULA N° 14539/6
TUTOR:
LIC. CARLOS ALBERTO MARANO**

AÑO: 2001

Índice

Extracto	1
1. Introducción	2
2. Teoría y técnicas sistémicas	5
2.1. El marco teórico	5
2.2. Desarrollos teóricos y técnicas sistémicas	11
2.2.1. La terapia familiar sistémica	11
2.2.2. La familia como un sistema abierto	12
2.2.3. Las técnicas	21
3. Teoría y técnicas psicodramáticas	27
3.1. Marco teórico del psicodrama	27
3.2. Desarrollos teóricos y técnicas psicodramáticas	32
3.2.1. El psicodrama	32
3.2.2. La escena	36
3.2.3. Los momentos del psicodrama	37
3.2.4. Técnicas psicodramáticas	38
4. Las interrelaciones	41
4.1. Puntos de coincidencia	43
4.1.1. Mapa y escenario	43
4.1.2. La familia	44
4.1.3. Sistema-escena	45
4.1.4. Causalidad circular y “aquí y ahora”	45
4.1.5. Verbal-digital y corporal-analógico	46
4.1.6. Espontaneidad y cambio 2	46
4.1.7. La acción	47
4.1.8. Cibernética de segundo orden	49
4.1.9. El espacio	50
4.1.10. Visión ecológica	50
4.1.11. El presente	51

4.1.12. Rol del terapeuta	52
4.1.13. Yo-auxiliares-Coterapeutas	52
4.1.14. Escenificación y dramatización	52
4.2. Complementariedades	53
5. Conclusiones	57
Bibliografía	59

Extracto

El presente trabajo se propone desarrollar las interrelaciones entre las teorías y las técnicas sistémicas y psicodramáticas. Para lo cual, primeramente, se incluye una revisión bibliográfica donde se desarrollan los marcos teóricos, los cuerpos conceptuales y las técnicas de dichas corrientes. Luego, se fundamenta la importancia de abordar un tema que desprenda información para una futura integración teórica. También se describen las formulaciones de diferentes autores sobre las razones otorgadas a la poca referencia y desarrollo de interrelaciones entre ambas teorías (como López Barberá, Población Knappe y Farmer), y sus consideraciones sobre los puntos de coincidencia entre dichas corrientes. La autora del presente trabajo intenta establecer nuevas aportaciones sobre el tema, desarrollando acercamientos entre conceptos (tal como la preeminencia del presente) y técnicas (la escenificación-dramatización). Asimismo se desarrollan complementariedades que se podrían establecer entre las teorías y técnicas sistémicas y psicodramáticas.

1. Introducción

Múltiples y diversos modelos teóricos pueblan el campo de la psicoterapia. Siendo tantos suele suceder: que se olviden unos de otros, ignorando las relaciones que los acercan; o en peores casos, que se desencadene un “campo” de batalla en busca de la hegemonía.

Hoy se tendría que tratar de preocuparse por una integración, que ayude a articular diferentes puntos de vista y a una verdadera confrontación científica.

Por esto me propongo desarrollar el tema de la interrelación que compete a las teorías y técnicas sistémicas y psicodramáticas. Considero que los principios de ambas teorías no entran en contradicción, por lo que se pueden establecer múltiples puentes entre ambas, lo cual contribuiría a que puedan enriquecerse, complementarse y ampliarse una de otra, como así mismo a las técnicas que se desprenden de ellas.

Autores como López Barberá y Población Knappe (1997) consideran que la relación entre dichas teorías es tal que prefieren utilizar el término de isomorfismo.

Es válido y necesario aclarar el marco teórico que se utilizará en el presente trabajo: con respecto a la teoría psicodramática, la línea adoptada es la del psicodrama moreniano; asimismo, para la teoría sistémica se empleará sus desarrollos en relación al ámbito familiar.

La tesina contendrá un objetivo general y tres objetivos específicos.

- ✓ **Objetivo General:** Encontrar distintas interrelaciones entre las técnicas y las teorías sistémica y psicodramática moreniana.
- ✓ **Objetivos Específicos:**
 - Describir puntos de coincidencia entre las técnicas y las teorías sistémica y psicodramática, establecidos por diversos autores.
 - Establecer otros posibles puntos de coincidencia entre dichas teorías y técnicas.

- Establecer posibles complementariedades entre las ya mencionadas técnicas y teorías.

Se quisiera comenzar invitando al lector a que lea las siguientes extracciones de textos de autores representativos de cada corriente e intente descifrar quién correspondería a cuál teoría:

“(...) el terapeuta se convierte en actor en la obra familiar. En la reestructuración, opera como director y como actor. Crea escenarios, coreografía, esclarece temas y lleva a los miembros de la familia a improvisar dentro del marco de los límites impuestos por el drama familiar (...) Son las intervenciones dramáticas que crean movimiento hacia las metas terapéuticas.”

“(...) la estructura momentánea de la situación de la vida privada del paciente, el modo de ser físico y mental de su personalidad, y, lo más importante de todo, como él opera e interactúa a este momento con los miembros de su familia y con diversos miembros de su “red” es la información necesaria para el diagnóstico.”

El título del presente trabajo alude a las “Ilaciones”, una definición de la palabra Ilación extraída de un diccionario¹ corresponde a: “Relación o dependencia que guardan ciertas cosas respecto de otras”. Esta palabra sintetiza el espíritu de la tesina, encontrar las relaciones, los puntos de coincidencia, entre dos corrientes psicológicas, a saber, la sistémica y el psicodrama.

Para ir desprendiendo progresivamente la temática del trabajo, en un principio se descubrirá qué es la sistémica, luego será el turno del psicodrama, una vez desarrolladas

¹ Diccionario enciclopédico Pequeño Larousse en color. (1985). Larousse. Madrid.

las teorías y las técnicas de ambas corrientes se develarán las interrelaciones, las puntadas, que se fueron encontrando entre ambas, y la última parte estará deparada a las conclusiones.

2. Teoría y técnicas sistémicas

2.1. El Marco Teórico

La teoría psicológica sistémica se fundamenta en los presupuestos del paradigma² sistémico-cibernético. Los aportes a este paradigma provienen de diferentes áreas del conocimiento y de diferentes autores, tal como la teoría general de los sistemas, la teoría de la comunicación, la cibernética, Gregory Bateson, Shannon, Weaver, Russel. Se podría metaforizar a este paradigma como un collage o mejor aún, como un vitró, ya que a través de sus vidrios nos permite ver la realidad con otro colorido, vale decir desde otra óptica.

La teoría general de los sistemas fue desarrollada por Ludwing Von Bertalanffy a partir del año 1920, haciendo su presentación oficial en la Universidad de Chicago en 1937; la propuesta apuntaba a unificar el conocimiento científico por medio de un modelo general de sistema, lo cual aportaba facilidad a los desarrollos interdisciplinarios, superando a la física mecanicista. Para ello fue necesario encontrar los isomorfismos entre diferentes sistemas, extrayendo las características universales. Como la realidad no puede representarse fielmente, solo queda representarla, conceptualizarla, pudiendo extraerse así similitudes entre modelos sin importar que pertenezcan a diferentes disciplinas. La teoría general de los sistemas tiene, como los enumera Raquel Vidal (1991), tres aspectos principales: 1º) un aspecto filosófico-epistemológico, ya que profesa una nueva filosofía sobre la naturaleza, ésta estaría compuesta por totalidades organizadas jerárquicamente, epistemológicamente se lo denomina paradigma. 2º) Otro aspecto es el científico, el cual procura que no se puede aprehender un fenómeno desde la observación de los elementos, ya que cumpliría reglas que no se dan en la naturaleza: a- para que un elemento pueda ser considerado por sí mismo debe tener relaciones flácidas con los demás elementos; b – la causalidad lineal

² Según Kuhn, en “La estructura de las revoluciones científicas”, un paradigma “es un modelo o patrón aceptado (...) para una mayor articulación y especificación, en condiciones nuevas o más rigurosas”, esta nueva visión de la realidad redefine los conceptos de los objetos de estudio y por ende sus relaciones.

es reinante cuando no se consideran las totalidades ni las relaciones. 3º) El último aspecto es el técnico, ya que se promueven nuevos conceptos y definiciones (por ejemplo, totalidad, organización, poder, información).

L. Von Bertalanffy diferencia entre sistemas abiertos y cerrados, siendo los primeros sistemas vivos, que intercambian materia, energía e información con el medio, pudiéndose establecer un equilibrio dinámico ya que a pesar de este intercambio se mantienen condiciones relativamente uniformes, además son tendientes a una mayor heterogeneidad y organización. Los sistemas cerrados no poseen intercambio con el medio, por lo cual el fin está determinado por las condiciones iniciales.

Von Bertalanffy toma y define diferentes conceptos, tal como el principio de equifinalidad, el cual explica que desde diferentes posiciones iniciales y recorriendo diferentes caminos se puede obtener un mismo resultado final (descartándose la causalidad). La entropía mide la energía de un sistema; cuando es positiva la energía se va liquidando, ya que el sistema no es capaz de producirla, cuando es negativa la energía la produce el propio sistema y se mantiene en desarrollo constante.

En el campo de la lógica encontramos a **Bertrand Russel**, quien ha desarrollado la *“Teoría de los tipos lógicos”*, ésta desarrolla un salto de la lógica tradicional, proponiendo una serie de proposiciones que establecen relaciones entre objetos. Russel explica que cada vez que mencionamos un objeto estamos estableciendo relaciones con otros objetos, por ejemplo cuando le atribuimos una característica al objeto tipo “A” estamos, además, marcando una relación de comparación con los otros objetos tipo “A”. La teoría de los tipos lógicos toma a un conjunto de “cosas” ligadas entre ellas por una característica común, y las denomina miembros, en tanto a su totalidad, clase. Este autor propone una discontinuidad entre clase y miembro, por lo cual la clase no puede ser miembro de sí misma, ni un miembro puede representar a la clase; clase y miembro pertenecen a distintos tipos de abstracción. En el lenguaje cotidiano se suele prestar a confusiones entre los distintos tipos de niveles lógicos, porque existen palabras que pueden tener varias acepciones, por lo cual si no hay un contexto que profundice a cual de sus acepciones se refiere se puede confundir de miembro, otro inconveniente es que

se suele utilizar una misma palabra para designar a miembro y clase, lo cual también tiende a complicar el significado, produciéndose paradojas.

Gregory Bateson era fundamentalmente un antropólogo pero sus aportes traspasaron los límites entre disciplinas. Hizo mucho hincapié en la relevancia del contexto, es decir una mirada ecológica, ya que para poder entender un determinado fenómeno es necesario no aislarlo de su contexto. Realiza múltiples investigaciones, entre ellas se desprende, la teoría del doble vínculo: Bateson formó parte del grupo de Palo Alto, el cual tomó la Teoría de los Tipos Lógicos, y a partir de ésta desarrollan, en el año 1956, una teoría sobre la concepción de la esquizofrenia (la teoría del doble vínculo). Tomando dicha enfermedad como un trastorno comunicacional (comunicación paradójal), en el cual no se respeta la discontinuidad entre miembro y clase, y se confunden los dos niveles.

La **cibernética** proviene etimológicamente del griego y significa “el arte de gobernar”. La cibernética se aboca básicamente a cómo se regulan los sistemas. El devenir de la cibernética ha hecho que se la pueda dividir en diferentes etapas históricas:

❖ Cibernética de primer orden:

□ *Primera cibernética:* El biólogo C. Bernard, en 1932, utiliza el concepto de medio interno para referirse a un organismo como sistema, imposibilitando considerar una parte sin las otras, por lo cual su dinámica no correspondía a la causalidad lineal.

W. Cannon acuña el término de homeostasis para describir una red de interacciones recíprocas que permite que un medio interno se mantenga en un equilibrio dinámico.

N. Wiener utiliza el principio de retroalimentación o feedback. Este autor estudiaba la conducta de tiro de los cañones antiaéreos para poder optimizar el alcance del objetivo, siendo dicho principio una de las bases de su teoría. El feedback hace referencia a un mecanismo que reintroduce en el sistema los resultados de su desempeño; pasando así de un procedimiento lineal a uno circular.

En esta etapa los mecanismos que provocan la corrección de la desviación (feedback negativo) tuvieron predominancia, ya que mantenían la organización, evitando de tal manera la destrucción del sistema.

□ *Segunda cibernética*: Magoroh Maruyana (quien bautizó esta segunda etapa) argumentó que todo ser viviente necesita de dos procesos para poder sobrevivir, “morfostasis”: mantiene la constancia de un sistema a través de procesos de feedback negativo; y “morfogénesis”: tendiente a la desviación (feedback positivo) de un sistema. Este autor explica que en cada situación dichos procesos se complementan, equilibrándose mutuamente.

En el campo de la física, Ilya Prigogine ha realizado trabajos sobre el orden a partir de la fluctuación, explicando que la desviación y la desorganización no son indefectiblemente destructivas; además, pueden generar un salto cualitativo hacia una nueva organización.

En esta etapa los procesos que favorecen el cambio (feedback positivo, la amplificación de la desviación) son reivindicados, considerándose los como esenciales para la evolución de los sistemas vivos.

❖ Cibernética de segundo orden:

La denominación de esta etapa deviene de un congreso llevado a cabo en 1972, en el cual Margaret Mead (presidenta de la Asociación Norteamericana de Cibernética) pronuncia un discurso titulado “Cibernética de la cibernética”; H. Von Foerster sugiere modificarlo por “cibernética de segundo orden” o “cibernética de los sistemas observantes”, distinguiéndose de la cibernética de primer orden, enraizada como cibernética de los sistemas observados.

La epistemología tradicional se enorgullecía de ser aséptica a cualquier observador, ya que la realidad existía independientemente de aquel; tornándose fundamental la objetividad.

Para esta etapa se tornó necesario la inclusión del observador; ya que las observaciones son relativas al observador que la realiza, además el acto mismo de observar influye al objeto que se observa. Se tiene que tener en cuenta la observación del observador; dándose lugar para la reflexión sobre el propio comportamiento.

En la **teoría de la comunicación** encontramos el modelo descrito por Claude Shannon y Warren Weaver, el cual, en un principio, era lineal³ pero luego se le agregan nuevos elementos para su enriquecimiento: el ruido, como la interferencia que ocurre en la transmisión de un mensaje; la retroalimentación, extraído de la cibernética, complejizando las comunicaciones entre personas, logrando así traspasar la linealidad para llegar a la circularidad. También en este campo encontramos la obra “Teoría de la comunicación Humana”, producto del grupo de Palo Alto, haciendo un aporte invaluable, dotándose de la teoría general de los sistemas, la ingeniería de comunicaciones y de la cibernética. Tal como figura en la introducción del libro:

“Este libro trata sobre los efectos pragmáticos (en la conducta) de la comunicación humana y, en particular, sobre los trastornos de la conducta. (...) La comunicación es una condición *sine qua non* de la vida humana y el orden social. También es obvio que desde el comienzo de su existencia, un ser humano participa en el complejo proceso de adquirir las reglas de la comunicación, ignorando casi por completo en qué consiste ese conjunto de reglas (...)”⁴

Los contenidos de este libro se desarrollarán más adelante.

Dentro de los desarrollos de la comunicación, se encuentra la Comunicación No Verbal, que se dedica fundamentalmente al análisis de la comunicación a través de gestos, vestimentas, posturas, olores (como realiza Knapp, en su libro “Comunicación no verbal”); y la proxémica, siendo su gran exponente Edward T. Hall, que estudia la utilización del espacio interpersonal, el cual va variando en diferentes culturas.

El biólogo chileno **Humberto Maturana** centra su atención en las operaciones cognitivas de los seres vivos, de manera tal que para este autor no otorga mucha relevancia al medio. El mayor peso está en la constitución biológica, ya que ésta determinará el operar; por su lado el medio activará cambios dados previamente por aquella. Tal es así que el término que acuñó, conjuntamente con **Francisco Varela**,

³ Constituido por seis elementos: fuente, codificador, mensaje, canal, decodificador y receptor.

⁴ Watzlawick, Paul; Beavin Bavelas, Janet; Jackson, Don. (1995) *Teoría de la comunicación humana. Interacciones, patologías y paradojas*. Herder. Barcelona. Pág. 17

“autopoiesis” se refiere a que: “los seres vivos (...) se constituyen y operan como sistemas cerrados de producciones moleculares abiertos al flujo material y energético”⁵. Otra noción importante es la de “acoplamiento estructural”, fundamental para que el ser vivo sobreviva, “se refiere a la dinámica que hace posible que ser vivo y medio, aunque sistemas determinados en su estructura, cambien estas estructuras de manera coherente de modo que el ser vivo, mientras vive, genera conductas concordantes con el medio”⁵. Maturana explica que el sistema nervioso no es capaz de distinguir entre percepción e ilusión, esta condición constitutiva del ser vivo no le permite acceder a una realidad que sea independiente al observador y a su observar.

El **constructivismo** da un vuelco muy destacado al suplir el término descubrimiento por construcción o invención, de ello se desprende que no es forzoso una realidad independiente, sino de cómo el observador da cuenta de su conocer. Este tipo de pensamiento necesita de un sujeto activo, que este en permanente adaptación con su medio. Con esta postura no se pretende desterrar la existencia de la realidad, sino que se adhiere a la inexistencia de una representación acabada de la realidad.

Como se menciona al comienzo de este capítulo, este marco teórico es muy heterogéneo, constituido por múltiples aportes. Pero a pesar de su diversidad, todos convergen en la exploración de totalidades, en las relaciones entre las partes.

⁵ Jutorán, Sara: *El proceso de las ideas sistémico-cibernéticas* en Sistemas Familiares, Abril 1994, página 22.

2.2. Desarrollos teóricos y técnicas sistémicas

2.2.1. La terapia familiar sistémica

La teoría sistémica tiene gran aplicación en el ámbito de la terapia familiar. La terapia sistémica es una terapia de interacción entre los distintos miembros de la familia. Es tal, la primacía en las interacciones presentes que Minuchin (1999) define a la terapia como una terapia de acción.

Como se ha explicado en el marco teórico hay un salto conceptual, se pasa de la preocupación por el individuo, intrapsíquicamente, a una preocupación por las interacciones, se considera a la persona como parte de un conjunto mayor; se pasa de un objeto individual a un objeto grupal. Al ampliar la mirada, se amplían las posibilidades de intervención.

En la terapia familiar sistémica los miembros de la familia se encuentran presentes⁶, por lo cual el terapeuta puede ver directamente la interacción de la familia, y no verse limitado por la familia internalizada que cada uno posee.

La terapia familiar sistémica ha sido impulsada por ciertas situaciones, tales como las producidas en la década del `50, problemas que la asistencia del momento no podía dar cuenta, el trabajo con psicóticos estaba limitado, ya que no se consideraba el marco en donde el sujeto estaba inserto; también, el hecho que frente a la mejoría del paciente se producía la desmejoría de otro miembro de la familia. Es por ello que se comenzó a tener mayor consideración sobre cómo eran las relaciones de los pacientes con sus familiares; en un principio se apuntó sobre la madre en-sí-misma (en ese momento se desarrolló el concepto de “madre esquizofrenizante”), luego se focalizó en el vínculo madre-hijo, más tarde también se incluyó al padre (trayendo la relación triádica), por último se alcanzó a todo el conjunto de las relaciones significativas (donde se toma a la familia en su totalidad).

La teoría sistémica se centra en el presente. Esto no quiere decir que no tenga en cuenta el pasado del individuo, los terapeutas familiares sistémicos tienen muy en claro la

⁶ Hay casos en los cuales se incluye personas que no pertenecen al núcleo familiar o que no pertenecen a la familia, pero que por la relación cercana con los miembros de la familia su presencia resulta relevante.

sugestión que puede realizar el pasado, pero reconocen el poderío del presente. Porque el objetivo está puesto en la modificación del presente, no en la interpretación del pasado. En consecuencia las herramientas están enfocadas en modificar el presente y no en interpretar el pasado

2.2.2. La familia como un sistema abierto

Se define **sistema** al conjunto de objetos, las relaciones entre objetos y entre las propiedades de los objetos (atributos); estos elementos interactúan entre sí permanentemente, de manera tal que una modificación en uno de ellos modificaría al resto.

Un sistema posee **límites**; existen límites internos (entre sus subsistemas) y externos (con el medio). Pueden tener diferentes características, como por ejemplo, flexible, rígido o borroso. Los límites ayudan a definir la identidad del sistema. En la familia, los límites determinan interacciones (quién hace o no, qué hace y cómo lo hace), esto determina reglas y roles. Cuanto más claros sean los límites, más delineadas serán las interacciones de los miembros.

Los sistemas están integrados por subsistemas, es decir, subconjuntos que pertenecen al conjunto total. También, los conjuntos pertenecen a un conjunto superior o más abarcativo, denominado suprasistema.

De esta nomenclatura, aplicada a la familia, podemos decir que la familia está integrada por subsistemas; los subsistemas pueden estar integrados por uno o varios individuos según diferentes delimitaciones, por ejemplo, por generación, por sexo, por funciones. Encontramos subsistemas tales como, conyugal (dos personas que se unen para conformar una familia), parental (padres), fraterno (hermanos), filial (padre e hijo).

Se podría ejemplificar una posible lectura de la siguiente manera: dentro del sistema “familia tipo” (los padres y dos hijos) podemos delimitar el subsistema parental (integrado por los padres) y por el subsistema fraterno (los hijos).

Se establecen dos categorías para los sistemas: sistemas cerrados o sistemas abiertos. Los **sistemas cerrados** no intercambian información, energía ni materiales con el medio; el ejemplo más trillado (pero a su vez más claro) es: una combinación química

en un tubo de ensayo sellado. Los **sistemas abiertos**, por el contrario, intercambian información, materiales y energía con el ambiente. Los sistemas abiertos poseen características propias:

- ✓ Propiedad de equifinalidad: se refiere a que los sistemas, a partir de diferentes puntos de partida, pueden arribar a la misma meta a través de distintos caminos. Los sistemas abiertos siempre están orientados y dirigidos hacia un objetivo. A veces, en la terapia familiar cuando la familia se encuentra “estancada”, el terapeuta debe re-dirigir a la familia por nuevos caminos o hacia un nuevo objetivo.
- ✓ Retroalimentación: También se utiliza su acepción en inglés “feedback”; este concepto toma a la circularidad como modelo causal, en oposición al modelo de causalidad lineal (causa → efecto). En este caso, la causa proviene desde cada uno de los componentes del sistema, y a la vez son consecuencia; por lo cual, no posee ni principio ni fin, es por ello que no se puede considerar, dentro de este marco teórico, mecanismos como: “es tu culpa, tu has provocado que...”. Hay dos clases de feedback, el positivo y el negativo. El feedback negativo es un mecanismo del sistema, el cual se utiliza para que la información recibida no produzca cambios, disminuyendo la desviación de la producción del sistema, manteniendo el statu quo, es decir la tendencia a permanecer igual a sí mismo; gracias a este mecanismo el sistema puede mantener la homeostasis a través del tiempo. El feedback positivo es un mecanismo, activado por la información recibida, que se utiliza para activar los movimientos para el cambio y el crecimiento, adaptándose a nuevas condiciones.

Cada familia atraviesa muchas y variadas situaciones; a veces, la familia debe mantener su estructura para poder superar la situación inhóspita reinante, es decir debe metabolizar la información para mantener el statu quo; en otras ocasiones, debe realizar modificaciones a su manera de operar para, por ejemplo, adaptarse a los cambios de la sociedad, es decir la información activa mecanismos para que la familia cambie. Es por ello, que no se debe rotular al

cambio ni al no-cambio como “bueno” o “malo” (“sano” o “enfermo”), sino que debe analizarse a razón del contexto de cada situación.

- ✓ Totalidad: Alude a la no-sumatividad, al sistema como gestalt, como una totalidad; el total no es la suma de las partes, sino que conforma un todo coherente, con una cualidad distintiva; las partes se encuentran en una relación tal que si una cambia provoca cambios tanto en las demás partes como al sistema total. Una familia esta integrada por distintas personas y la presencia de cada uno de ellos le otorga una caracterización propia, no es solamente “son tres integrantes”; los acontecimientos que le sucedan a cada uno acarrearán consecuencias al resto de la familia, por ejemplo, un padre que pierde su trabajo, el humor de esta persona disminuirá, modificando su interacción con su cónyuge e hijo, la cónyuge (que ahora tiene menos presupuesto) deberá cambiar sus costumbres de compra y el hijo deberá cuidar más sus útiles porque no puede disponer de varios repuestos. Más adelante desarrollaré el concepto de totalidad cuando el terapeuta se integra al sistema familiar.
- ✓ Entropía negativa: Como se explicó en el marco teórico, la entropía mide la energía de un sistema; los sistemas abiertos poseen entropía negativa, es decir que tienden a la menor probabilidad, al orden. Como la energía la produce el propio sistema se mantiene en desarrollo constante.
- ✓ Desarrollo: Los sistemas abiertos evolucionan; para lo cual se irán diferenciando tanto entre las partes como entre los subsistemas, a través de, por ejemplo: la aplicación de jerarquías, límites, interacciones, transacciones, reglas, metas. La complejización del sistema provoca movimientos de independencia.

El ciclo vital de la familia obliga a que el sistema familiar se vaya complejizando, con la inclusión de nuevos miembros aumentan los subsistemas, y por ende, las funciones que los miembros cumplirán. Esta nueva generación de la familia, con el tiempo, buscará metas propias y tendrá interacciones propias, realizando su camino hacia la independencia. Cuando se concrete la

unión con otra persona, constituirá el comienzo formal para un nuevo sistema familiar.

La aplicación de la cibernética de segundo orden en la terapia familiar sistémica da lugar a una terapia que fomente el observarse a sí mismo, extendiendo las limitaciones del propio mirar, para lo cual será muy útil las miradas de los demás. Esta autoobservación corre tanto para los pacientes como para los terapeutas. Generalmente, las personas no se dan cuenta, por medios propios, de las limitaciones del propio mirar, es por ello que una terapia de segundo orden puede contribuir a superar ciertas deficiencias.

Heinz Von Foerster bautizó el “teorema número 1 de Humberto Maturana”, el cual enuncia: “Todo lo dicho es dicho por un observador”⁷; a lo cual le sumó el “corolario número 1 de Heinz Von Foerster”: “Todo lo dicho es dicho a un observador”⁷. De estos enunciados extrae la conclusión según la cual “proclamar objetividad ¡no tiene sentido!”⁷. Es por ello que se debe observar la misma observación, algo propio de la cibernética de la cibernética.

Dentro de la teoría sistémica hay un concepto denominado “**sistema terapéutico**”, el cual alude a la formación de un nuevo sistema integrado por los miembros de la familia más el terapeuta. Este sistema facilitará la reorganización de la familia, lo cual tendrá como consecuencia modificar la experiencia de sus miembros, que a su vez, podrán arribar a nuevas posibilidades de interacción. El terapeuta se transforma en una herramienta para sí mismo, ya que con su inclusión en el sistema confronta a la familia a una capacidad de reorganización. El terapeuta conoce la propiedad de totalidad de los sistemas, y sabe que su inclusión no será una simple suma a los integrantes del sistema, sino que modificará a la totalidad y a cada una de las partes. El terapeuta debe asumir el liderazgo de este nuevo sistema. Pero además, debe utilizar el mismo lenguaje que la

⁷ Von Foerster, Heinz. (1991). *Las semillas de la cibernética, obras escogidas*. Gedisa. Barcelona.

familia y reconocer sus creencias o mitos familiares, ya que esto permitirá ganar tiempo en el proceso de unión y acomodamiento a la familia y estimula a activar sentimientos de afecto (ver técnica “joining”).

Según Gregory Bateson, el pensamiento sistémico no corresponde a la inducción (de lo particular a lo general) ni a la deducción (de lo general a lo particular), sino que corresponde a la abducción, el pensamiento se mantiene en un mismo nivel lógico. A las historias o narrativas que trae la familia, se adicionan nuevas narrativas que se encuentran en el mismo nivel lógico, con el fin de complejizar la historia creando nuevas alternativas de acción. Las nuevas construcciones generan un “plus” al entendimiento de la situación, por lo cual, esto es susceptible de ser reflejado en acciones entre los miembros.

Como se explicó en la conformación del sistema terapéutico, el terapeuta utilizará el vocabulario de la familia; esto ayuda a mantener el mismo nivel lógico.

La familia posee una estructura (como lo denomina Minuchin (1999): “**estructura familiar**”) conformada por todas las interacciones entre sus miembros. Hay ciertas transacciones que se repiten frecuentemente; de manera tal que se tornan predecibles las interacciones, es decir, las acciones que realizarán los miembros de la familia se encuentran dentro de ciertos parámetros. La conducta familiar está de cierta manera pautada. Para indicar este fenómeno se utiliza el concepto de pauta transaccional (reitero, no en un sentido rígido). Una terapia tendría como meta aumentar la flexibilidad entre las estructuras subyacentes, además de buscar liberar posibilidades no utilizadas, modificando así las experiencias de cada uno. Ya que la familia necesita ir adaptándose a los cambios, tanto internos como externos. Los límites (como se definió anteriormente, delimitan las interacciones) deben ser firmes, pero con la suficiente flexibilidad como para acceder a nuevas interacciones. Por lo cual, lo “patológico” va a estar dado por la rigidez en las pautas interaccionales, que no dejan lugar a las posibilidades de cambio.

Dentro de la familia se suelen formar asociaciones entre los distintos miembros; se denomina **alianza** a la asociación de dos o más miembros para realizar una tarea; mientras que el término **coalición** se utiliza para designar a la asociación de dos o más miembros en contra de un tercero.

Cuando la familia se presenta en un espacio terapéutico, el terapeuta deberá hacer un relevamiento de las interacciones de la familia para conformar un diagnóstico estructural. Es decir, el terapeuta observará la manera de interactuar de los miembros de la familia, sus pautas, los límites, y hará intervenciones para precisar hipótesis, para delinear el **mapa** familiar. Este dispositivo permite condensar información muy útil, que le va a permitir la formulación de hipótesis (su verificación o contrastación) y la fijación de objetivos terapéuticos.

Por lo general, cuando la familia llega a consulta ha definido un problema que concierne específicamente a uno de los miembros, a esta persona se la denominará Paciente Identificado (**PI**) por su calidad de “cargar” con el problema, para el terapeuta sistémico es el miembro de la familia que más expresa la problemática del sistema. En la teoría sistémica, comúnmente se considera al PI como un mecanismo para que el sistema pueda mantener su homeostasis y/o ser mantenido el PI por la homeostasis del sistema. Durante la evolución de la terapia, en la familia deberían ir produciéndose transformaciones en las disfuncionalidades de su estructura, estas transformaciones se identificarán con el concepto de cambio. Para poder alcanzar el cambio se utilizan diversas técnicas en función de los objetivos terapéuticos.

Dentro del marco sistémico, se encuentra la obra “Cambio” de Watzlawick, Weakland y Fisch⁸, en la cual se aborda la temática de la persistencia y del cambio enfocados en las problemáticas humanas. El marco de referencia se encuentra constituido por, la teoría de los grupos (desarrollada por Évariste Galois, matemático) donde se plantean los cambios que pueden suceder dentro de un sistema sin que este varíe y la teoría de los tipos lógicos (ver marco teórico) que da cuenta de las relaciones entre miembros y clase, y de las modificaciones que se producen al pasar a un nivel lógico superior.

⁸ Watzlawick, Paul; Weakland, John; Fisch, Richard. (1995). *Cambio*. Herder. Barcelona.

Se definen dos tipos de cambio:

- ✓ **Cambio 1:** cambio que se produce en el sistema, sin que este se modifique.
- ✓ **Cambio 2:** cambio que se produce en el sistema, y lo modifica al mismo.

Un claro ejemplo de cambio 1, puede ser un sistema de calefacción inteligente, este tiene como norma mantener una temperatura de 25° c en el edificio, las personas que se encuentran allí consideran que es una temperatura muy alta y deciden abrir ventanas para que ingrese aire fresco, pero el sistema de calefacción inteligente detecta la desregulación y aumenta la producción de calor para mantener los 25° c en las instalaciones; se extrae del ejemplo que a pesar de los cambios realizados no hubo modificación alguna (ya que la temperatura se mantenía). En cambio, si las personas se ponen de acuerdo para modificar la norma del sistema de calefacción inteligente a 20° c, no sería necesario abrir ventanas, ya que con la modificación de la norma es suficiente; de aquí se extrae que el cambio producido modificó al sistema en sí mismo.

Frente a los problemas se puede estipular tres modalidades erróneas básicas:

- 1) Desacreditar la situación problemática. En esta postura suele suceder que se niegue la existencia del problema, y si alguien intentara poner al descubierto la situación conflictiva es probable que sea atacado. De esta manera, se cae en una simplificación de la realidad.
- 2) Se intenta resolver el problema desde una práctica que resultaría ineficaz. Se tiene la pretensión de poseer *la* solución. Así mismo, esta utopía se transforma en un pseudoproblema, ya que nunca se podrá concretar, aunque las consecuencias de sufrimiento serán vívidas.
- 3) Resolver el problema desde el nivel lógico incorrecto. Se presenta una paradoja, y al intentar resolverla no se obtiene ninguna modificación, ya que hay un impedimento lógico, se confunde entre miembro y clase; un ejemplo es el doble vínculo.

Suele suceder que las personas resuelvan sus dificultades sin la ayuda de terapeutas ni grandes esfuerzos, a esto se le denomina **cambio espontáneo**.

Un ejemplo en dicho libro explica que las personas allegadas a una persona deprimida tratarán de animarla, esto es lo más usual y lo más cercano al sentido común. Pero sus

acciones harán que la persona deprimida se sienta aún peor, ya que tales acciones exigen que la persona deprimida cambie de actitud, pero realmente hará que se sienta ingrato frente a la ayuda. Todas las acciones tomadas apuntarán hacia lo mismo y tan solo serán variantes de “más de lo mismo”.

Por lo general, el cambio 1 suele apoyarse en el sentido común; por el contrario el cambio 2 se manifiesta extraño, imprevisto e incoherente, su aplicación va a estar centrada en el “ahora y aquí” y a los efectos de la problemática (Watzlawick et. al. 1995).

Cuando se realiza un cambio 2, se produce una reestructuración; ésta consiste en modificar el marco situacional (conceptual o emocional) de manera tal que la situación se establezca con un nuevo sentido; es decir, los hechos no cambian, son exactamente los mismos, pero su atribución es diferente. Por ejemplo, puede indicarse que un miembro pertenece a otra clase, ya que la asignación de un miembro en una clase es definida por las atribuciones que se formulan sobre él. Una vez que se logra cambiar de percepción es difícil regresar a la explicación anterior, además la persona al conocer ciertas reglas se encuentra libre de poder modificarlas.

Para poder realizar este cambio se debe seguir una serie de pasos: a) precisar el problema objetivamente; b) relevar cuáles han sido las soluciones intentadas; c) especificar el cambio deseado; d) elaborar y ejecutar un procedimiento de acción.

En el ya mencionado libro “Teoría de la comunicación humana” se encuentran enumerados los axiomas de la comunicación, estos son propiedades básicas que posee la comunicación, los cuales acarrearán efectos entre los sujetos interactuantes:

1. “No es posible no comunicarse”: No existe el opuesto a conducta. Toda conducta posee un mensaje, por ejemplo un silencio prolongado puede indicar que la persona no desea entablar una conversación. Si se toma en cuenta que toda conducta es comunicación, no hay no-comunicación.
2. “Toda comunicación tiene un aspecto de contenido y un aspecto relacional tal es que el segundo clasifica al primero y es, por ende, una metacomunicación”⁹:

⁹ Metacomunicación: cuando la comunicación se utiliza para comunicar sobre la comunicación.

Toda comunicación posee dos aspectos: a) aspecto referencial, se refiere al contenido de la comunicación; b) aspecto conativo, alude a cómo debe entenderse el mensaje, y de allí se deriva (además del contexto) cómo debe entenderse la relación entre los individuos.

3. “La naturaleza de una relación depende de la puntuación de las secuencias de comunicación entre los comunicantes”: Al realizarse una puntuación de las interacciones se organizan los hechos. En las conversaciones cotidianas se suele compartir la puntuación, cuando esto no ocurre emergen conflictos en las relaciones. Un muy buen ejemplo que brindan los autores es el siguiente: en una pareja cuando discuten el hombre se retrae y la mujer regaña, cuando deben explicar su postura el hombre comenta que se retrae porque su cónyuge lo regaña, mientras que la mujer explica que lo regaña porque él se retrae. La conclusión extraída es que dichos cónyuges no está de acuerdo en la puntuación de los hechos.
4. “Los seres humanos se comunican tanto digital como analógicamente. El lenguaje digital cuenta con una sintaxis lógica sumamente compleja y poderosa pero carece de una semántica adecuada en el campo de la relación, mientras que el lenguaje analógico posee la semántica pero no una sintaxis adecuada para la definición inequívoca de la naturaleza de las relaciones”: El hombre puede comunicarse digitalmente, es decir a través de un complejo conjunto de signos reglados, o analógicamente, donde se podría incluir toda comunicación no verbal. Estas dos modalidades son complementarias entre sí; por lo general, para lo referido al contenido del mensaje se utiliza el aspecto digital (ya que posee mayor abstracción), mientras que para el aspecto relacional del mensaje se emplea el modo analógico. El tratar de traducir de un aspecto a otro implicaría una gran pérdida de información, debido a que un modo no cuenta con lo que posee el otro.
5. “Todos los intercambios comunicacionales son simétricos o complementarios, según que estén basados en la igualdad o en la diferencia”: En las interacciones los participantes pueden tener conductas que revelan un mismo rol o conductas

que implique inequidad, se les denominará interacción simétrica o complementaria, respectivamente.

2.2.3. Las técnicas

La terapia familiar sistémica utiliza técnicas que modifican el contexto actual de los pacientes, obteniendo como resultado modificaciones en sus posicionamientos, lo que trae aparejado un cambio en la experiencia subjetiva de cada uno.

Se pueden plantear dos tipos básicos de técnicas: las técnicas directas y las técnicas indirectas.

- ❖ Las técnicas directas (basadas en la aceptación) comparten la cualidad de que el terapeuta está dirigiendo al sistema terapéutico hacia los objetivos terapéuticos a través de modificaciones (directas) de reglas o roles. Se pueden observar en forma de consejos, indicaciones, direccionamientos de interacciones, explicaciones, comentarios o tareas; a estas técnicas se espera que las interpreten “al pie de la letra”, es decir literalmente.
- ❖ Las técnicas indirectas o intervenciones paradójicas (basadas en el desafío) tienden a implementar una acción contradictoria, es decir, se realiza una intervención paradójica con la expectativa de obtener un efecto rebote. La aplicación de las técnicas indirectas es delicada, porque las expectativas están puestas en que la familia desafíe las instrucciones o que por hartazgo realice lo opuesto. Peggy Papp basa el empleo de las paradojas en tres supuestos: “la familia es un sistema autorregulador; el síntoma es un mecanismo de autorregulación (...); el concepto de resistencia sistémica al cambio, que es consecuencia de los dos anteriores”¹⁰. Es decir, como el síntoma regula un aspecto disfuncional el sistema se mantiene regulado, pero si se eliminase una parte del sistema se desregularía.

En ambos tipos de técnicas se apunta a los objetivos terapéuticos; por otra parte, difieren en cómo se dirigirá el movimiento de cambio. Para discernir que tipo de técnica se podría utilizar se debe tener en cuenta, principalmente, como es la estructura

¹⁰ Papp, Peggy. Capítulo 16 “Paradojas” en: Minuchin, Salvador y Fishman, H. Charles. (1985). *Técnicas de terapia familiar*. Paidós. Barcelona. Pág. 242

familiar; es por eso que las técnicas indirectas son recomendables en estructuras rígidas, en las cuales la familia tenderá a resistir la intervención.

Dentro de las **técnicas directas** se pueden encontrar:

- Joining o Coparticipación: Se utiliza para la incorporación del terapeuta al sistema consultante formando un nuevo sistema (sistema terapéutico). Este acercamiento del terapeuta a la familia se puede realizar desde distintas distancias, tales como: *de compañerismo* (o de igual a igual) donde se realiza preponderantemente una charla social; *de experto* o autoridad o posición distante, proponiendo una tarea o dando un diagnóstico; *por debajo* o one-down donde se adopta una actitud de desconocimiento sobre el sistema familiar; *de rastreo* o posición intermedia permitiendo que la familia se desenvuelva como lo hace habitualmente o que relate su historia, el terapeuta se comporta como un oyente activo, sin hacer ningún tipo de cuestionamiento, es decir tanteando nuevas posibilidades, es una modalidad óptima para la recaudación de datos. Sin importar en que distancia se posicione el terapeuta deberá adoptar el liderazgo en el sistema terapéutico.

Minuchin (1999), al referirse al método de formación del sistema terapéutico, utiliza dos conceptos: unión, cuando toman preponderancia las acciones que realiza el terapeuta para relacionarse con la familia; acomodación, cuando la importancia esta en la adaptación, principalmente que el terapeuta establezca una alianza con la familia, sin embargo, la acomodación debe ser por parte de la familia también.

Pero esta técnica es ineficaz sin una actitud empática del terapeuta (no debe ser una coparticipación forzada), así la familia se sentirá realmente comprendida, para trabajar en nuevas posibilidades.

- Escenificación: Cuando la familia llega a un espacio terapéutico tiende a comentar y explicar cuales son sus problemas. Cuando comentan o responden preguntas recortan la información desde su individualidad. Pero cuando se propician las situaciones para que interactúen no pueden controlar sus acciones. Se busca que la familia escenifique, en el momento, su cotidianeidad, de manera

tal que la estructura familiar aparece en la sesión. Se pide que los miembros de la familia se transformen en actores. La riqueza que obtiene el terapeuta es la apreciación de la comunicación verbal y la comunicación no verbal. Al trabajar con esta técnica, como dice Minuchin y Fishman “el terapeuta puede intervenir en el proceso, sea para aumentar su intensidad, prolongar la duración de la interacción, hacer participar a otros miembros de la familia, indicar modos diferentes de interacción e introducir sondeos experimentales”¹¹, de esta manera el terapeuta puede modificar temporalmente estructuras, coaliciones y/o alianzas. Todo lo ocurrido representa información muy valiosa porque da cuenta de la capacidad de cambio de la familia.

Por las características de esta técnica, se necesita que el terapeuta sea activo, y que se desenvuelva con soltura, sobre todo frente a las eventuales situaciones que se irán sucediendo. Los mencionados autores enumeran una serie de ventajas sobre esta técnica: a) ayuda al fortalecimiento del sistema terapéutico, el terapeuta no es un mero observador sino que participa con y tanto como la familia; b) ayuda a cuestionar la realidad familiar, ampliándose el discurso, con respecto al paciente identificado, a una situación que involucra a todos los miembros de la familia; c) permite, más allá de escucharse unos a otros, probar (cual laboratorio) nuevas situaciones; d) otorga la desvinculación necesaria al terapeuta, es decir, al centrar los miembros de la familia la atención en una escenificación, el terapeuta obtiene distancia, realizando su rol terapéutico.

Se distinguen tres movimientos en la técnica de escenificación:

- ✓ Observación de las interacciones familiares espontáneas.
 - ✓ Organización de escenas en función de pautas transaccionales disfuncionales.
 - ✓ Elaboración de nuevas y diferentes interacciones.
- Reencuadramiento: La familia trae al espacio terapéutico su historia, es decir, qué les ha sucedido y qué les sucede, su explicación de la realidad. Será labor

¹¹ Minuchin, S. Y Fishman, H. Ch. (1985). *Técnicas de terapia familiar*. Paidós. Barcelona. Pág. 90

del terapeuta realizar un “encuadre terapéutico” para que la familia amplíe su realidad trazada hacia su realidad disfuncional. Por lo cual, el encuadramiento realizado por lo familia será factible a ampliaciones o modificaciones. Una premisa a la que responde esta técnica es que, las interacciones están en función de como se interpreta la realidad, por lo cual reencuadrando la realidad se obtendrán nuevas interacciones entre los miembros de la familia, estos nuevos movimientos en la estructura familiar modificarán su experiencia subjetiva sobre sí mismos y sobre los demás.

- Focalización: Cuando la atención se va a centrar en un aspecto en particular, es decir que hay un foco donde se concentra la atención y no se dejará de lado la temática hasta que se explore a fondo, sin importar los eventuales contenidos de los mensajes que puedan producir los individuos. Esta técnica puede complementarse con técnicas de resolución de problemas, para lo cual una vez focalizado el problema se abordará con, por ejemplo, un brain-storming y se intentará resolver la problemática.
- Manipulación del espacio: La distribución espacial que adopta la familia en el consultorio suele ser isomórfica a sus relaciones, es decir que la ubicación que adoptan suele dejar entrever aislamientos, alianzas y coaliciones. Por ejemplo, un matrimonio que viene con su hijo, se sientan de manera tal que el hijo queda en medio de los padres (madre-hijo-padre), con esto podemos suponer que el hijo ocupa un lugar que evita que los padres se acerquen y puedan resolver sus diferencias; en un momento de la sesión se puede alentar a que la pareja hable sobre su problema y se le pide al hijo que cambie de lugar con el padre, obteniéndose una nueva distribución (madre-padre-hijo), la cual ayudaría a darles mayor acercamiento y a evitar que el hijo quede involucrado en la conversación. Esta técnica ayuda al trabajo con los límites.
- Tareas: Las tareas son indicaciones que da el terapeuta a la familia sobre su interacción; estas otorgan un contexto en el cual deberán desenvolverse. Por lo general, las tareas se indican para circunscribir, fomentar o rever un área en especial. Las tareas pueden ser tanto dentro de la sesión o fuera de ésta. Esta

técnica realza el rol de liderazgo del terapeuta, ya que es él quien imparte las reglas. Dentro de la sesión el terapeuta puede indicar como deben dirigirse las conversaciones, por ejemplo que los hermanos se dirijan entre ellos en vez de utilizar a la madre como mediadora. Fuera de la sesión, la familia debe realizar “tareas para el hogar”, se le asigna una tarea para realizar, en la cual, obviamente, el terapeuta no estará presente físicamente. A través de esta técnica, se direccionan las transacciones y la estructura familiar, ofreciendo nuevas formas de interacción.

Dentro de las **técnicas indirectas** se pueden encontrar:

- **Redefinición:** Se busca definir el problema pero desde una connotación positiva, por lo cual cambia la óptica desde donde se ve al problema, lo cual es esencial para la interacción familiar. Una vez redefinido positivamente, el terapeuta sostendrá que tales interacciones son beneficiosas según la lógica familiar.
- **Prescripción:** Consiste en prescribir, es decir, en dar instrucciones de realizar el circuito de interacciones que ya venían realizando. Al poner en sobrerrelieve el ciclo que realizaban, pierde consistencia el poder del síntoma. Para aplicar esta técnica debe quedar bien precisada la relación entre el síntoma y el sistema, y, a su vez, la manera en que se retroalimentaban.
- **Restricción:** Si a la familia se le han aplicado técnicas indirectas y reclama cierta tendencia hacia el cambio, el terapeuta le comunica a la familia de los peligros que debería enfrentar si cambiaran, las dificultades que se presentarían y los avatares que surgirían; luego lentamente el terapeuta deja que la familia cambie a pesar de las advertencias que les había realizado.

También suele denominarse como técnica de restricción a las indicaciones que el terapeuta le da al paciente, con la intención de que realice la actividad contraria a la que le provoca malestar, por ejemplo, a los hombres con problemas de erección les indica que tienen prohibido mantener relaciones sexuales.

- **Coro griego:** Esta técnica se puede realizar cuando las sesiones se realizan en cámara Gesell; el grupo de profesionales, que se encuentran tras el espejo unidireccional, envía mensajes o comentarios sobre las interacciones que se dan

a conocer en la sesión; los contenidos de los mensajes pueden ser muy variados desde connotar favorablemente, por ejemplo, un hecho relatado, hasta las posibles consecuencias que puede tener una determinada acción que acaba de suceder. El terapeuta decide la postura que adoptará frente a los comentarios, según la que considere más conveniente. Es preferente conferirle el máximo grado de autoridad posible al grupo de profesionales.

3. Teoría y técnicas psicodramáticas

3.1. Marco teórico del psicodrama

El padre del psicodrama fue Jacob Levy Moreno, rumano nacido en 1892, médico, persona con una vasta cultura y una importante impregnancia teatral, religiosa (especialmente el jasidismo¹²) y filosófica (lo cual se puede observar a través de sus obras), quien luego de residir en Viena emigra a Estados Unidos en 1925, donde encuentra mayor aceptación a sus desarrollos, como seña de su avance se puede mencionar las construcciones de teatros terapéuticos (como en Bacon Hill, Nueva York, Washington y Harvard); Moreno funda, en 1942, la American Society of Group Psychotherapy and Psychodrama¹³; es en aquel país donde fallece en mayo de 1974.

La mencionada pasión de Moreno por el teatro se puede comenzar a apreciar desde que era un pequeño niño jugando con sus amigos a “Dios”, para luego seguir por diversos lugares como plazas, jardines, teatros, hospitales, cárceles, calles y campamentos militares.

Existen antecedentes de la utilización de escenas dramáticas como metodología para la investigación de la personalidad en 1893, realizadas por Binet (luego aplicado por otros autores), pero empleando el formato pictórico. Se orientaba a una tipificación psíquica infantil. Desde 1911, Moreno comienza a utilizar el elemento de la escena con símiles objetivos; pero implantando cambios radicales, tales como la actuación por parte del individuo y la relevancia en lo grupal. Por lo cual, el investigador deja su postura de observador para transformarse en co-experimentador en el desarrollo del drama.

Si bien Moreno no ha encontrado antecedentes al psicodrama, se refiere a la Commedia dell’Arte italiana como la modalidad más parecida, pero con un objetivo totalmente diferente: el entretenimiento. Consistía, básicamente, en la improvisación de diálogos

¹² El jasidismo es la corriente mística judía que apunta a un acercamiento de Dios a la actividad diaria, de manera tal que se construye un vínculo más estrecho con él.

¹³ En inglés: Sociedad Americana de Psicoterapia de Grupo y Psicodrama.

sobre un argumento ya estipulado; por lo general, los personajes y los desenlaces se reiteraban.

Moreno ha sido coetáneo de Freud, como así también han residido en la misma ciudad; pero Moreno niega influencia alguna en sus desarrollos por parte del psicoanálisis, y ha dejado constancia de que si se ha producido alguna “filtración” ha sido negativa, siendo en todo caso el psicodrama el que ha realizado aportaciones al psicoanálisis.

El fundamento del psicodrama se delinea en otros desarrollos de Moreno, tales como la sociometría. La sociometría es definida como una ciencia de la acción, una teoría de las relaciones interpersonales, se estudia la estructura de los grupos; tal como denominó a la revista que publicó “Sociometry, a journal of interpersonal relations”¹⁴. Por lo cual se puede decir que Moreno le ha otorgado una gran relevancia al hombre con sus vínculos, siendo la díada madre-hijo la estructura mínima como noción operativa, y lo extiende hacia la red vincular del sujeto. De manera tal que, J. Moreno dilata la unidad de análisis que toma Martín Buber (el vínculo) para un mejor estudio del hombre, ya que este último se encuentra permanentemente en interacciones y enmarcado en un contexto irreducible, del cual no se lo puede separar.

Algunos de los conceptos que Moreno desarrolló con respecto a los vínculos son:

- ❖ *Red sociométrica*: es el conjunto de relaciones de un individuo. Este concepto puede ser traducido en un gráfico que conforma un mapa.
- ❖ *Criterio*: Fundamentación de una elección.
- ❖ *Relación de mutualidad*: se refiere al establecimiento de relaciones de reciprocidad, es decir, las personas se relacionarán entre sí con aquellas que las consideren positivamente (lo cual no implica que las personas se elijan con igualdad de fuerzas en la relación de mutualidad).
- ❖ *Configuraciones sociométricas*: se establecen diferentes tipos de configuraciones según la densidad de la red del sujeto:

¹⁴ En inglés: “Sociometría, un periódico de las relaciones interpersonales”.

- ✓ Aislamiento: alude al individuo que se encuentra totalmente incomunicado; para que una persona llegue a adoptar una postura tal debería sentir las relaciones como amenazantes, inseguras y poco gratificantes.
- ✓ Pareja: cuando se establece un vínculo recíproco.
- ✓ Cadena: una sucesión de vínculos relacionados linealmente, es decir A se conecta con B, B con C, C con D, y así sucesivamente; poseyendo todos (excepto los ubicados en los puntos distales) dos opciones.
- ✓ Triangular: Cuando tres individuos poseen relaciones recíprocas entre sí.
- ✓ Círculo: Cuando hay cuatro o más individuos que tienen dos vínculos recíprocos entre sí, por lo cual todos se encuentran interconectados entre sí pero no de manera directa.

J. Moreno (1993) toma el concepto de **catarsis** desde dos vertientes:

- a) Aristóteles: En el escrito De Poética, Aristóteles, refería el término catarsis para manifestar el efecto que se producía en los espectadores del teatro griego. El drama promovía a que los espectadores se “purificaran” mediante la animación de sus emociones (como el terror y la piedad), ya que esto les producía alivio (liberándolos de emociones como las mencionadas). De aquí se extrae que, la catarsis se centraba en el espectador; denominándolo catarsis pasiva, en el contexto del teatro.
- b) Religiones del Oriente y el Cercano Oriente: Según estas religiones para que un santo sea considerado salvador, previamente debe salvarse a sí mismo. En este caso, la catarsis es activa, ya que ésta tiene lugar en la persona que desarrolla el drama (el actor) en la vida misma.

Moreno resume estos dos conceptos en su definición de catarsis, la cual se puede comentar sucintamente de la siguiente manera: es un efecto terapéutico del psicodrama, que se produce en el actor, quien recrea el drama liberándose de él.

Otro concepto desarrollado por Moreno es **tele** (palabra que deviene del griego, significa influencia a la distancia), el cual se refiere a una relación básica entre personas o con respecto a objetos, con sentimiento y el reconocimiento de la situación del otro, es decir sobre los aspectos reales de éstos (la utilización del término “real” no pretende alcanzar la objetividad absoluta), y no meramente la proyección; con respecto a la proyección, Moreno la considera como un aspecto patológico de la tele. La tele puede ser positiva o negativa, ello dependerá del factor que se está experimentando.

El desarrollo del universo del psiquismo del niño se divide en etapas.

1. Primeramente, se encuentra la **matriz de identidad total**, en donde el niño, quien se haya inserto en una red social (familia y entorno social), no distingue entre personas, objetos y sí mismo, es decir, dichos elementos son indiferenciados entre sí.
2. Progresivamente, los componentes de la matriz se irán diferenciando entre sí (aunque el niño aún no distingue diferencias en si pertenecen o no a la realidad), conformando la **matriz de identidad total diferenciada o de realidad total**.
3. Por último, el niño diferencia entre fantasía y realidad, denominándose, por ende, a esta fase como **matriz de la brecha entre fantasía y realidad**.

Resulta interesante referirse a lo que se podría llamar un caso clásico en el psicodrama, el caso “Bárbara”; en la ciudad de Viena, en uno de los tantos emprendimientos de Moreno, había una figura destacada del resto, una mujer, llamada Bárbara, que siempre representaba papeles de ingenua y de romántica; luego, se casa con Jorge, quien también era asiduo al teatro de Moreno. Mas un día Jorge comenta a Moreno que su mujer, cuando están a solas, se torna agresiva tanto a nivel verbal como físico. A Moreno se le ocurre darle nuevas directivas a Bárbara con respecto a los papeles, representa a una muchacha callejera, y comienzan a haber cambios en su manera de conducirse en su casa, Jorge comenta sobre esto a Moreno, por lo que decide que Bárbara siga representando personajes de tipo soez. No solo en ella están los cambios

sino también en la gente que oficiaba de público (entre ellos, Jorge). Una noche Moreno invita al marido a subir al escenario, donde hicieron múltiples escenas en diversas ocasiones. Después de meses, la pareja comenta el progreso que habían obtenido en su relación y Moreno les comunica el proceso terapéutico no encuadrado formalmente que conllevaron las sesiones.

Pero para llegar al psicodrama, Moreno recorrió un vasto desarrollo intelectual.

3.2. Desarrollos teóricos y técnicas psicodramáticas

3.2.1. El Psicodrama

Etimológicamente drama significa acción o una cosa hecha; por lo cual, cuando se dice “psicodrama” se está diciendo “psique en acción”.

Se puede definir a los procedimientos dramáticos como prácticas complejas, para las cuales se emplean técnicas dramáticas, que tienen una finalidad establecida, como así también el rol que ocupara el coordinador. Las técnicas dramáticas son recursos elementales que utilizan la coordinación y los miembros del grupo.

Es posible delinear tres principales tipos de procedimientos dramáticos:

- ✓ El psicodrama
- ✓ El sociodrama
- ✓ El role-playing

Tanto el psicodrama como el sociodrama tienen finalidad terapéutica; en cambio, el role-playing tiene una finalidad pedagógica, ya que apunta a que un determinado rol sea entrenado para su mejor desempeño.

El psicodrama utiliza las técnicas dramáticas, además de verbales, como medio de comunicación, de exploración, de elaboración, de expresión, de operación, etcétera, y es llevado a cabo en su mayor frecuencia de manera grupal.

La dramatización es la representación de una situación significativa para aquel que la relata; las representaciones pueden referirse a acontecimientos pasados, presentes o expectativas futuras, asimismo pueden referirse a construcciones ficticias, las cuales pueden aludir a diferentes temáticas, como por ejemplo, esperanzas, temores, deseos, dudas, etcétera. La aplicación del psicodrama enriquece la labor psicoterapéutica dado que permite ir más allá de lo verbal, tomándose en cuenta lo corporal, lo gestual, la proxémica, entre otros, posibilitándose un mayor despliegue a través de distintos factores.

El psicodrama posee tres pilares:

- a. El aquí y ahora

- b. La espontaneidad
- c. La creatividad
- a. El psicodrama se realiza en un momento y en un lugar precisos, su “*aquí y ahora*” es cuando se lo lleva a cabo, asimismo se trata de determinar el tiempo y el espacio de la escena que se irá a representar, su importancia se desprende en función de poder contextualizarlos en tiempo y espacio, en el sentido de una aproximación a lo sucedido.
- b. La *espontaneidad* (del latín, por libre voluntad o por propio impulso) es aquella capacidad de poder dar respuestas adecuadas frente a situaciones novedosas y elaborar nuevas respuestas frente a situaciones ya conocidas. Según Moreno (1993) todos los seres humanos nacen con capacidad de espontaneidad, pero con el tiempo esta capacidad tiende a no utilizarse y por lo tanto tiende a disminuir; el psicodrama propone un medio para rescatar la espontaneidad. Con la espontaneidad se apunta a producir “un cambio en la situación y que se perciba una novedad”¹⁵. Moreno relaciona este detenimiento de la espontaneidad con la conserva cultural, este último concepto se refiere a la elaboración acabada de procesos, actos, obras, etcétera, los cuales poseen mayor aceptación que los aún no finalizados; convirtiéndose la conserva cultural en el valor más alto. Como resultado de los valores aceptados se prefiere lo ya producido en lugar de la posibilidad de producción, lo cual tiende a que las personas no utilicen su capacidad de espontaneidad. Se considera al libro como el arquetipo de la conserva cultural.
- c. Hay creatividad cuando, al emplear la capacidad de crear, se realizan producciones (tanto cognoscitivas como pragmáticas).

Moreno ha desarrollado una teoría de los roles; definiendo al rol como aquella manera de desenvolverse del individuo en una situación y momento específicos; según Moreno, el rol deviene de un repertorio de posiciones adoptadas por el individuo en su infancia

¹⁵ Moreno, J. L. (1993). *Psicodrama*. Lumen-Hormé. Buenos Aires. Pág. 153

frente a las interacciones con los demás (es decir, que confluyen en el rol tanto elementos individuales, sociales como culturales); el rol es la primera unidad ordenadora y estructurante.

Moreno explica que primero se desarrollan los roles, después emerge el yo. A su vez, se encuentran distintos tipos de roles que se desarrollan cronológicamente. En primera instancia, se encuentran los *roles psicósomáticos*, aquellos que surgen de una necesidad básica; como por ejemplo, de la alimentación se desarrolla el rol del ingeridor. Luego están los *roles sociales* (producto de cada cultura) y los *roles psicodramáticos* (estos roles devienen de los roles sociales, a los cuales se les suma la espontaneidad, formulándose la mayor especificidad posible con respecto a roles). De la agrupación de los roles dramáticos se forma el yo dramático, también sucede así con los roles sociales de los se conforma el yo social.

Para cada rol existe su contrarrol, es decir un rol complementario. Así mismo, los roles se concentran en tres tipos de clusters o agrupamientos: 1) complementario materno, donde se agrupan aquellos relacionados a la dependencia e incorporación; 2) complementario paterno, referidos a los roles enérgicos, de autoafirmación; 3) paridad, aquí se encuentran los roles siméticos.

Cuando se propone realizar un psicodrama, como sostiene Martínez Bouquet (1977), se le está señalando a la persona que “debe seguir un camino inverso al que con mucho esfuerzo debió realizar en su infancia” ya que, como se mencionó, los roles van surgiendo desde muy temprana edad, y en la psicodramatización se fomenta el desarrollo de otros patrones, otras clases de funcionamiento en la situación, es decir, otros roles.

Como corolario, una persona será “más sana”, en la medida que pueda adoptar una gama más amplia roles.

La persona, señala Moreno, esta constituida por diferentes fuerzas: hereditarias, espontáneas, sociales y ambientales.

La psicoterapia grupal es tomada por Moreno como un método, que posee un marco, para tratar las relaciones interpersonales y los problemas psíquicos de los integrantes de

un grupo. Según sus desarrollos los miembros de un grupo son considerados como agentes terapéuticos.

Las características propias del psicodrama posibilitan traspasar la comunicación verbal, de manera tal que se permite integrar la comunicación no verbal, es decir, el contacto corporal, la expresión facial, las posturas, etcétera; como así también la proxémica, lo cual permite realizar una lectura de la distancia que van adoptando los individuos. Esto facilita la comprensión de los vínculos y la sistematización de la acción. Además permite establecer contacto con mayor prontitud y profundidad entre los diferentes individuos participantes del psicodrama. Esta complementariedad de la acción y la palabra facilita el despliegue del problema.

Hay diversos desarrollos con respecto a las diferentes modalidades de la aplicación del psicodrama; por ejemplo, en lo concerniente a la cantidad de personas involucradas: puede ser individual, de pareja, familiar o grupal. También es posible realizar una circunscripción con respecto a alguna patología en especial, como por ejemplo el trabajo con psicóticos, tal como describe Bernardo Kononovich en su obra “Psicodrama comunitario con psicóticos”¹⁶. Otra variedad a considerar es con respecto al marco teórico dentro del psicodrama, donde se pueden encontrar como posibilidades las corrientes teóricas moreniana o psicoanalítica; la distinción fundamental entre ambas es que el psicodrama clásico o moreniano se focaliza en las tres fases o momentos (los cuales serán desarrollados más adelante), siendo el principal momento la dramatización; mientras que para la corriente psicodramática psicoanalítica el énfasis está puesto, principalmente, en pesquisar fantasías inconcientes e interpretarlas. No obstante, cualquiera sean las variantes que se adopten, el psicodrama aborda desde la escena, explorando al sujeto y sus vínculos; es por ello que la dramatización va más allá de ser un medio de expresión, hace que la escena pase a formar parte del grupo que la desplegó.

El psicodrama, además de ser utilizado como una modalidad terapéutica, se emplea como técnica dentro otras modalidades terapéuticas, ya que puede ser introducido

¹⁶ Kononovich, Bernardo. (1984). *Psicodrama comunitario con psicóticos*. Amorrortu. Buenos Aires.

fácilmente en sesión, aunque solamente suelen emplear técnicas verbales (Bostandjiev, 1998).

Con respecto al terapeuta (vale aclarar que el rol terapéutico puede ser desempeñado por una o más personas¹⁷), Moreno considera que le corresponde considerar tanto aspectos éticos como científicos, como por ejemplo la paridad entre los integrantes del grupo, el simultáneo cuidado del individuo y del grupo, y la utilización de técnicas científicas.

3.2.2. La escena

El eje del despliegue del método psicodramático es la representación del conflicto, es decir la escena. Para llevar a cabo una escena son necesarios cinco elementos:

- ✓ Director: El rol del director suele ser asumido por el terapeuta (ya que en diferentes contextos lo asume el profesor o el interventor institucional), debido a su responsabilidad en el tratamiento. Él es quien dirige el psicodrama, interviniendo con técnicas, realizando consignas, y regulando los tiempos de los pacientes con la psicodramatización.
- ✓ Protagonista: Es la persona que desarrolla su drama, representándose a sí mismo; es quien trae la historia. Aunque, además de una persona, el protagonista puede ser una pareja, una familia o un grupo.
- ✓ Yo-auxiliar: Son los personajes que secundan al protagonista, los cuales representan los roles que se necesitan para llevar a cabo la escena. El protagonista tratará de describirlos con máximo detalle para realizar la dramatización, aunque también deberán realizar las consignas que el director les indique.
- ✓ Público: Está integrado por el resto del grupo terapéutico. Aunque quizás, tenga un desempeño pasivo durante la dramatización, será de mayor involucración en el último momento, ya que sus resonancias (producto de lo que va sucediendo en la escena) serán transformadas en opiniones, pudiendo integrarlas con su propia historia.

¹⁷ Sin embargo, en el presente trabajo por cuestión de practicidad se utilizará en su modalidad singular.

- ✓ Escenario: Alude al lugar donde se realiza la escena; originariamente se utilizaban tarimas y distintos tipos de escenarios complejos, en donde había una delimitación espacial muy marcada con respecto al uso de cada parte del recinto donde se llevaba a cabo la dramatización; aunque hoy en día con fijar un espacio para que se realice la dramatización es suficiente, sin que sea necesario cambiar de habitación, por ejemplo, con sólo correr a un costado el mobiliario dejando una parte del lugar libre. Este espacio en donde se desarrolla la escena constituye el espacio dramático. Su representación de la realidad le otorga su carácter de “como si”.

3.2.3. Los momentos del psicodrama

Para poder desplegar un psicodrama se tiene que atravesar por tres fases o momentos:

- I. **Caldeamiento o Warming up** (también se lo puede traducir como atemperación): Esta primera fase tiene como objetivo aclimatar al grupo, es decir, los diferentes individuos se irán desprendiendo de los lazos con la realidad para pasar a un nivel superior de espontaneidad, con el fin de obtener una participación adecuada (entiéndase espontánea) en la dramatización y un mayor compromiso con la tarea; con estas características se puede decir que hay intensidad dramática. Los sujetos irán “dejando la realidad” para ir adentrándose al “como si” dramático. Pueden haber dos tipos de caldeamiento: uno general y otro específico; en el caldeamiento general, tan sólo se apuntará a que las personas vayan desprendiéndose de la realidad, aumenten su espontaneidad y puedan penetrar a cualquier temática; en cambio, el caldeamiento específico se emplea cuando ya se conoce que ambientación tendrá la escena, por lo cual además de lograr una mayor espontaneidad de los sujetos, también se irá describiendo cómo es el lugar, qué personajes hay, cómo están vestidos, qué hacen, cómo se sienten, qué hora es, etcétera.

Es primordial una buena labor del director en esta fase (quien también realiza el proceso de caldeamiento), ya que de ella dependerá la calidad de creatividad en la escenificación.

- II. Dramatización o representación propiamente dicha:** En esta fase se despliega la escena; se jugarán los diversos roles y se aplicarán las diferentes técnicas.
- III. Sharing o Compartir:** La denominación de esta fase se debe a que todos los integrantes del grupo comparten sus propios sentimientos, vivencias o pensamientos que fueron suscitados durante la dramatización, incluyendo tanto a quienes dramatizaron como aquellos que oficiaron de público. En esta “repercusión emocional” se tiende a desalentar todos aquellos comentarios que quieran realizar un análisis intelectualizado.

3.2.4. Técnicas psicodramáticas

Las técnicas permiten, entre otras posibilidades, explorar la situación conflictiva y promover la creatividad. Éstas están basadas en las funciones de las etapas del desarrollo psíquico¹⁸. Será el director quien dé las indicaciones para utilizar las técnicas, en función de lo que va aconteciendo en la dramatización. Algunas técnicas psicodramáticas son:

- ❖ Dramatización simple de escenas reales: Consiste en realizar una representación de situaciones que le han ocurrido al paciente.
- ❖ Inversión de roles o cambio de papeles: El protagonista pasa a tomar el papel del yo-auxiliar con el cual está interactuando, y éste, a su vez, pasa a tomar el papel del protagonista. Lo principal de esta técnica es explorar en los diferentes personajes; es recomendada la adopción de la postura de quien desempeñaba el rol que se toma.
- ❖ Soliloquio: Cuando una persona que está dramatizando (o que recién ha finalizado de dramatizar) expresa en primera persona, desde el personaje y en

¹⁸ Por ejemplo, la técnica del doble corresponde a la matriz de identidad total, la técnica de espejo corresponde a la matriz de identidad total diferenciada.

tiempo presente las sensaciones y pensamientos que la han atravesado, pero no han sido expresadas en la dramatización, es decir en el discurso explícito.

- ❖ Doble: Un yo-auxiliar se ubica junto al protagonista (adoptando su misma postura y movimientos) y expresa en voz alta pensamientos, sensaciones o sentimientos que este último no dice, pero que a entender del doble le están ocurriendo; para lograr ello debe “colocarse” en el lugar del protagonista como si le estuviera ocurriendo a sí mismo. Es decir, complementa lo que va sucediendo en la escena con lo que el protagonista se estaría reservando (por distintos motivos) para sí.
- ❖ Espejo: Un yo-auxiliar pasa a tomar el rol del protagonista, este último sale del escenario y se convierte público de la dramatización. El yo-auxiliar deberá ser lo más fidedigno posible con la representación; ya que, el objetivo de la aplicación de esta técnica es que el protagonista reconozca su comportamiento.
- ❖ Dramatización prolongada: Se les solicita a los pacientes que creen un personaje, luego deben interactuar entre ellos espontáneamente. El objetivo es la creación de nuevas situaciones, que dan pie a nuevas interacciones, en contraposición a la fijación en algún rol.
- ❖ Exploración de conductas repetitivas o estereotipadas: Aunque esta técnica tiene objetivo terapéutico, se cruza en algún punto con lo pedagógico; ya que se toma una situación en la cual el paciente ha fracasado o sufrido malestar y que deberá enfrentar nuevamente; como por ejemplo, una entrevista laboral.
- ❖ Concretización: Se recorta un aspecto de un personaje de manera tal que se desdobla en un personaje más.
- ❖ Maximización: Se potencia un aspecto de un personaje, sin llegar a que a ese aspecto se le dé un personaje propio.

Aunque las técnicas dramáticas precisan llevarse a cabo en grupos para su mejor funcionamiento, también es posible su empleo en el psicodrama individual. Una de las particularidades de la aplicación de las técnicas psicodramáticas es que la participación emocional del sujeto frecuente ser mayor; otro de los enriquecimientos que otorga la

aplicación de las técnicas psicodramáticas es la posibilidad de trabajar simultáneamente con aspectos verbales y no verbales.

Carlos Martínez Bouquet (1977) es contundente en su postura sobre las técnicas dramáticas: “La utilización de técnicas dramáticas permite acelerar el proceso terapéutico: nuevos recursos técnicos, mayor movilización, diversidad de tácticas, posibilidad de poner de manifiesto y modificar defensas que se aprovechan de las técnicas verbales y traban la evolución del paciente.”¹⁹

¹⁹ Martínez Bouquet, Carlos. (1977). *Fundamentos para una teoría del psicodrama*. Siglo Veintiuno Editores. México D.F. Pág. 73

4. Las interrelaciones

La relevancia del **tema** de la **interrelación** es fundamental en nuestros días. Frente a la gran heterogeneidad de modelos teóricos se han adoptado muchas posturas en la historia de la psicología. En un principio se polarizaron grupos ortodoxos y heterodoxos, lo cual fogueó rivalidades entre distintos enfoques; luego se adoptó una postura de procedimientos mixtos, es decir, la aplicación de operaciones de manera intuitiva según los requerimientos del momento. La última tendencia, que ha ido sumando fuerzas desde la década de 1970, apunta a una integración de diferentes modelos.

La proliferación de modalidades terapéuticas ha sido muy elevada; diferentes trabajos han contabilizado una cantidad que varía desde 241 a 400 perspectivas (Feixas y Miró, 1993).

En 1983 se fundó la Sociedad para la Exploración de la Integración de la Psicoterapia (SEPI, siglas en inglés de Society for the Exploration of Psychotherapy Integration) la cual trabaja para que se desarrolle el campo de la integración.

Feixas y Miró (1993) han realizado una clasificación de los movimientos tendientes al eclecticismo y a la integración:

- ❖ Eclecticismo intuitivo o atóxico: Se agrupan determinados procedimientos de técnicas, sin reparar en el marco teórico en el cual se conciben.
- ❖ Eclecticismo técnico: Según un criterio específico, se seleccionan técnicas y procedimientos de diferentes marcos teóricos; no es necesaria la aceptación del marco al que pertenecen ya que la relevancia está en el aspecto técnico del caso concreto. Debido a que este tipo de integración no arroja aportes para una concatenación lógica que ayude al avance teórico, no es a la que se le otorga relevancia dentro del último movimiento integrador.
- ❖ Eclecticismo sintético o integración teórica: Se apunta a realizar una integración de conceptos que provienen de diferentes marcos teóricos. En este tipo de

integración se intenta arribar a mejores conceptos, con respecto a los que se utilizaron como base. Villegas²⁰ ha realizado un subclasificación:

- ✓ *Integración asimilativa*: Consiste en redefinir conceptos de una determinada teoría en función de la terminología de otra.
- ✓ *Integración acomodativa*: Se busca concordar conceptos de diferentes teorías. Un buen ejemplo de este tipo de integración es el enfoque que realiza el Dr. Héctor Fernández Álvarez²¹ (1996), integrando más de dos corrientes (partiendo de la teoría cognitiva) y contemplando varias facetas del hombre (emocionales, interpersonales, pragmáticas, entre otras); su trabajo conlleva una reelaboración conceptual que integra (en un nivel superior) diferentes procedimientos.

Diferentes factores estimulan el avance hacia una integración psicoterapéutica, como por ejemplo: falta de resultados con los procedimientos que se vienen utilizando, la necesidad de flexibilización teórica y técnica acorde al caso particular, la maduración científica; es por ello, que se hace más hincapié en la integración teórica.

A pesar que Moreno no tiene popularidad en las publicaciones sistémicas, ha desarrollado formulaciones de un claro tinte sistémico, por lo cual se considera que ha sido pasado por alto con respecto al desarrollo de conocimientos. Farmer (1995) explica que esta falta de reconocimiento podría deberse en parte a que Moreno desarrolló conceptos propios para las técnicas y las relaciones interpersonales, antes del desarrollo de la Teoría General de los Sistemas, siendo de esta última que los terapeutas sistémicos apropiaron su vocabulario. Compernelle (1981) agrega, a esta falta de reconocimiento por parte de la terapia familiar sistémica, el estilo provocativo de Moreno, el cual desbordaba a la audiencia profesional.

²⁰ Citado en el libro de Feixas y Miró (1993) *Aproximaciones a la psicoterapia*. Paidós. Barcelona.

²¹ Fernández Álvarez, Héctor. (1996). *Fundamentos de un modelo integrativo en psicoterapia*. Paidós. Buenos Aires.

El Dr. Fernández Álvarez es profesor titular de la cátedra de *Métodos y técnicas psicoterapéuticas* de la Universidad de Belgrano.

Farmer (1995) comenta como considera la relación entre la aplicación de la teoría sistémica y psicodramática de la siguiente manera: “Dirigir un psicodrama es análogo a efectuar una terapia sistémica en un marco de referencia más general. Sin usar el mismo lenguaje, el psicodrama ha demostrado utilizar principios sistémicos²²”.

Otros autores (como T. Compernelle, 1981) reconocen expresamente a los textos de J. Moreno como innovadores a lo que luego se denominó terapia familiar sistémica, enarblando el hito realizado al incluir en el espacio terapéutico a la amante del marido de una paciente (transcurría el año 1937); también rescatan que Moreno consideraba que las relaciones interpersonales producen influencias, por lo tanto, es a través de ellas que se podría obtener mejorías.

López Barberá y Población Knappe (1997) consideran que entre los desarrollos psicodramáticos y sistémicos hay un isomorfismo; esta afirmación la ejemplifican de la siguiente manera: “Leyendo un trabajo cualquiera sobre sistémica nosotros (...) leemos simultáneamente en psicodrama, como cuando conocemos bien otro idioma y nos damos cuenta que lo estamos traduciendo automáticamente al castellano²³”.

4.1. Puntos de coincidencia:

En este apartado se desarrollarán los puntos de coincidencia entre las teorías y técnicas sistémicas y psicodramáticas, comenzando por los efectuados por diversos autores (constando quien los ha realizado) y luego los conjeturados por la autora del presente trabajo.

4.1.1. Mapa y escenario

Farmer (1995) comenta que cualquier descripción de algo es una abstracción.

En la teoría psicodramática el concepto de *escenario* se utiliza para denominar el espacio que se utilizará para dramatizar, el cual contendrá una descripción sobre la

²² Farmer, Chris. (1995). *Psychodrama and Systemic Therapy*. Karnac. London. Pág. 102. La traducción es propia.

²³ López Barberá, Elisa. Población Knappe, Pablo. (1997). Op. cit. Pág. 16

ambientación que posee (lugar, momento, mobiliario, personas, la distribución de los mismos, etc.), es decir, el espacio dramático.

En la teoría sistémica se emplea el concepto de *mapa* para aludir a la descripción sobre las relaciones interpersonales del sujeto.

En ninguno de los dos conceptos antedichos se pretende suplir la realidad; en el psicodrama no se ostenta a que la persona dramatizada sea la verdadera persona; con respecto a la teoría sistémica, se encuentra la lapidaria frase: “el mapa no es el territorio”. La característica que comparten ambos términos es la abstracción de hechos de la realidad, y que se emplean como herramientas que facilitan el trabajo psicoterapéutico.

Ambas teorías poseen elementos que les permiten realizar descripciones de la realidad, sin caer en el error de pretender aprehender la realidad en su totalidad.

4.1.2. La familia

La teoría sistémica tiene su mayor aplicación en el marco familiar; para los teóricos de esta corriente la familia es una gran preocupación, también lo fue para Moreno, quien se ha preocupado por el individuo inserto en su ámbito (en su átomo social), siendo su aspiración tratarlo en su medio natural. Moreno comentaba que algún día en los hogares se podría realizar psicodrama, ayudando a erradicar las situaciones conflictivas familiares. Asimismo Moreno llevó a cabo la terapia “de un triángulo Matrimonial”, del cual participaron los cónyuges y la amante del hombre. Es bastante frecuente que en las sesiones psicodramáticas se aborden escenas en las cuales se dramatiza a la familia del protagonista.

Los autores López Barberá y Población Knappe (1997) también destacan el interés de Moreno por la familia, ellos reproducen el siguiente texto de Moreno: “La estructura dinámica de la familia no se ha valorado hasta ahora sino desde el punto de vista del

individuo, como es habitual en psicoanálisis. No se ha tenido en cuenta el punto de vista del grupo total”²⁴.

4.1.3. Sistema-escena

López Barberá y Población Knappe (1997) encuentran otro punto de coincidencia, más precisamente entre los conceptos de escena y de sistema. Para explicar tal interrelación, dichos autores toman, por un lado, la definición de escena a la que se refiere como “un entramado vincular interroles”²⁵, por otro lado, aluden al concepto de sistema concerniente a un “complejo de elementos interactuantes”²⁶. A través de estas definiciones consideran que ambos conceptos poseen un isomorfismo entre sí, por lo cual equiparan a una escena como a un sistema, lo que posibilita una acepción más amplia al término de escena. Esta nueva significación de sistema-escena es utilizada como una herramienta que accede al conocimiento y a la representación de las relaciones interpersonales y comunicacionales de los pacientes.

4.1.4. Causalidad circular y “aquí y ahora”

Este punto de desarrollo ha sido, en parte, producto de SueWalrond Skinner²⁷, aunque esta autora jamás tuvo la intención de establecer algún tipo de similitud entre la teoría sistémica y psicodramática.

Cuando se emplea el término de causalidad lineal, se está orientando a trabajar con una línea de tiempo que va desde el pasado al presente; las terapias que sostienen esta modalidad se esmeran por “desenrollar” las situaciones que han ocurrido en tal devenir.

En cambio con la aplicación del concepto de causalidad circular, la relevancia está dada en el “aquí y ahora”, ya que es en ese momento y lugar en donde está operando la circularidad.

²⁴ López Barberá, Elisa. Población Knappe, Pablo. (1997). *La escultura y otras técnicas psicodramáticas aplicadas en psicoterapia*. Paidós. Barcelona. Pág. 25

²⁵ López Barberá, Elisa. Población Knappe, Pablo. (1997) Op. Cit. pág. 39

²⁶ López Barberá, Elisa. Población Knappe, Pablo. (1997) Op. Cit. pág. 39

²⁷ Walrond Skinner, Sue. (1978). *Terapia familiar*. Crea. Buenos Aires. Pág. 33

Cuando en el psicodrama se constituye una escena, además de la situación y los datos aportados por el protagonista, se incorporan ideas, comportamientos y percepciones del resto del grupo, lo cual influye en el protagonista, que a su vez repercutirá en los demás miembros y así sucesivamente (Farmer, 1995), es decir durante el momento en que se lleva a cabo la dramatización (aquí y ahora) simultáneamente hay un continuo proceso de causalidad circular; debido a esta modalidad de causalidad, el feedback es incesante, el conocimiento de cuales son los efectos de los pensamientos, acciones que, por ejemplo, el protagonista lleva a cabo, permitirá que se activen diferentes mecanismos (lo cual dependerá si es feedback negativo o positivo), ya éste que no puede no afectarse de dicha información; será tarea del director llevar a cabo la puntuación de hechos y desentrañar el proceso de feedback.

4.1.5. Verbal-digital y corporal-analógico

En la teoría psicodramática lo verbal es acompañado por la puesta en juego de lo corporal. El paciente no sólo relata su situación sino que la dramatiza.

La teoría sistémica considera que el lenguaje posee dos niveles el digital (estructurado, abstracto) y el analógico (comunicación no verbal, aspecto relacional).

Estos dos enfoques aprecian la complejidad de la comunicación propia del ser humano, tal distinción de niveles puede realizarse teóricamente para el mejor entendimiento, pero pragmáticamente la comunicación es una e indivisible; además, muchas veces los discursos pueden ser tergiversados, pero al tener el complemento de lo corporal-analógico se dificulta tal deformación. Esta posibilidad de análisis supera a las terapias que solamente comprenden el discurso verbal.

4.1.6. Espontaneidad y Cambio 2

La espontaneidad es la capacidad de dar respuestas nuevas a situaciones ya conocidas y poder dar respuestas a situaciones nuevas.

El cambio 2 esta referido a un cambio del sistema, el cual es imprevisto, modificando su estructura y el marco de la situación en la que ocurre.

Con respecto a los dos conceptos, se pretende mayor flexibilización por parte de los pacientes-sistemas. Las conductas “más de lo mismo” no contribuyen a la flexibilización, por el contrario refuerzan los parámetros dentro de los cuales el sistema se desenvuelve, impidiendo realizar un cambio en el comportamiento.

Moreno ya reconocía la cualidad de reestructuración que posee la espontaneidad, es por ello que escribió: “Se debe a la operación de un factor e (espontaneidad) que pueda producirse un cambio en la situación y que se perciba una novedad”²⁸. Además consideraba que tipo de sistema podía llevar a cabo un cambio, tal como lo consideran los teóricos sistémicos (sistemas abiertos), Moreno lo dice con estas palabras: “La categoría del momento sólo tiene significado en un universo abierto, esto es, en un universo en el que tienen lugar el cambio y la novedad. En un universo cerrado, por el contrario, no hay momento, y con su ausencia no hay crecimiento, espontaneidad, ni creatividad”²⁹.

Cuando se produce la espontaneidad, el paciente atraviesa un proceso catártico, luego del cual la situación dramatizada tiene un nuevo significado, es decir se reestructura. Cuando el sistema lleva a cabo un cambio 2, también, se produce una reestructuración. Es decir, ambos conceptos arriban a la reestructuración, otorgando flexibilidad al sistema, dando un salto que les permite superar la situación problemática.

4.1.7. La acción

Otra de las bisagras entre el psicodrama y la sistémica es la acción.

Si se recuerda, la etimología del psicodrama es “psique en acción”.

El protagonismo que tiene la acción en el psicodrama se contrapone al acting out patológico (lo cual era tomado como resistencia); en la acción se pueden mostrar ciertos elementos que perturban al paciente, los cuales de otra manera no podrían ser tratados. Las representaciones pueden ser utilizadas de manera muy beneficiosa dentro de un marco de seguridad y con terapeutas capacitados, teniendo así un acting out terapéutico y controlado, de tal manera se evita que ocurra un acting out “irracional” en la vida

²⁸ Moreno, Jacob. (1993). *Psicodrama*. Lumen-Hormé. Buenos Aires. Pág. 153

²⁹ Moreno, Jacob. (1993). *Psicodrama*. Lumen-Hormé. Buenos Aires. Pág. 152

misma³⁰. Asimismo, la puesta en juego del cuerpo colabora a que no se utilice la palabra como defensa, ya que el movimiento es algo tan natural en el hombre que muchas veces no se repara en ello. Además, suele ocurrir que las palabras no pueden expresar todo lo que se desea, es por ello que la combinación con lo corporal ayuda a la riqueza del mensaje.

Desde la teoría sistémica se encuentra la obra de Watzlawick et. al.: *Teoría de la comunicación humana*, para la edición en castellano, pero el título original es *Pragmatics of human communication* siendo una traducción más adecuada (y representativa) “Pragmáticas de la comunicación humana”. En uno de sus capítulos, se postula que cualquier conducta (acción) es comunicación y una de las propiedades básicas de la conducta es que no existe lo antagónico de conducta, es por ello que una persona permanentemente lleva a cabo conductas, las cuales poseen un valor de mensaje, de comunicación. A esto se refiere el axioma: “no es posible no comunicarse”. También se consideran dos niveles que tiene toda comunicación, el digital y el analógico. Otro autor, Salvador Minuchin (1999), define a la terapia sistémica como una terapia de acción; también se toman varias de las técnicas que se realizan como acciones, como las empleadas desde un primer momento en el proceso terapéutico cuando se tiene que llevar a cabo la formación del sistema terapéutico. Además, encontramos técnicas donde se precisan acciones específicas a realizar mediante asignaciones de tareas, las cuales pueden ser desarrolladas durante la sesión o fuera de ella (como “tareas para el hogar”), es muy común encontrar ejemplos de estas tareas en libros de autores sistémicos.

Otro autor fundamental de la sistémica, Von Foerster, explica que el conocimiento es inseparable de la acción.

Es posible extraer que en ambas teorías la acción es fundamental para el entendimiento y el trabajo con los pacientes; se acepta la puesta del cuerpo, del cual se obtienen datos fidedignos. Además, han cruzado la barrera de las psicoterapias que tan sólo utilizaban la palabra como medio terapéutico, rechazantes de toda manifestación activa; han

³⁰ Moreno *Psicodrama*, Lumen-Hormé, Buenos Aires, 1993, págs. xi-xiii

integrado la acción al proceso psicoterapéutico, el psicodrama desde la consideración del acting out terapéutico y la teoría sistémica desde su consideración de la conducta (acción) la cual es siempre comunicación y compuesta por una parte analógica, además de la digital. Ambas modalidades, a través de la acción, instrumentan la reformulación del contexto en el cual están insertos los pacientes.

Para mencionar otros autores fuera de las teorías que se vienen mencionando, el mismo Piaget (desde la psicología genética), es quien postula (en *Psicología del niño*³¹) que todas las personas admiten que previo al lenguaje existe una inteligencia, la cual es esencialmente práctica. Una explicación breve y remitida al tema en cuestión sería: se considera que la acción sensorio-motora se interioriza progresivamente, lo que va a dar lugar a la función semiótica, donde se encuentra el pensamiento o sea la actividad representativa abstracta, el lenguaje, el dibujo, la imagen mental, el juego simbólico e imitación diferida.

4.1.8. Cibernética de segundo orden

Una vez sobrepasada la tajante división entre observado-observador, se consideró que se debía incluir en la observación a aquel que observaba. En la teoría sistémica, el concepto de sistema terapéutico alude a la inclusión del terapeuta en el sistema familiar (el terapeuta debe tener en cuenta como afecta su inserción al sistema). Entre los elementos necesarios mencionados para formar una escena, en la teoría psicodramática, se encuentra “el director”, encarnado por el terapeuta, quien dirige lo que acontece en la escena. Se puede extraer de aquí que en ambos casos el terapeuta esta incluido en un sistema que abarca también a los pacientes, es decir que el observador pertenece al sistema observado, ambas clases de terapeutas son co-experimentadores en el devenir del sistema, lo cual corresponde a la cibernética de segundo orden.

³¹ Piaget, Jean. Inhelder, Bärbel. (1993). *Psicología del niño*. Morata. Madrid.

4.1.9. El espacio

En ambas teorías (psicodramática y sistémica) el concepto del espacio es relevante; en la teoría del psicodrama es fundamental para llevar a cabo una escena, tanto para poder demarcar el espacio dramático (es decir, el escenario), como para relevar el lugar en donde se lleva a cabo la dramatización (es decir, el aquí); por su parte, en la teoría sistémica tiene relevancia, tanto para la formulación de hipótesis, como en la misma técnica de manipulación del espacio.

Más allá de la preeminencia que posee dicho concepto, es factible estipular una “ilación”; se puede decir que, en un espacio terapéutico, cuando se utiliza la técnica de manipulación del espacio para permitir que, por ejemplo, dos miembros puedan interactuar sin ser molestados o interrumpidos por los demás, se estaría demarcando por debajo de ellos un escenario, quedando el resto de los individuos en el lugar de público.

Minuchin (1999) ya había apreciado esta característica del espacio, pero sin realizar un mayor detenimiento en su estrechamiento con el psicodrama: “El uso del espacio para crear real proximidad y distancia, delimitar subgrupos (actores y observadores), intensificar el afecto o potencializar la actuación de fantasías o papeles, es útil en familias (...) Esto permite al terapeuta funcionar como el director de una obra teatral, armando la puesta, creando un escenario, asignando una tarea y pidiéndole a los miembros de la familia que funcionen dentro del nuevo marco que ha impuesto”³²

Ambas teorías toman al espacio como un elemento eficaz, el cual está presente durante todo el proceso psicoterapéutico, siendo su manipulación de utilidad, ya que permite realizar intervenciones en función de la distribución espacial de los pacientes.

4.1.10. Visión ecológica

Ambas teorías coinciden en emplear una visión ecológica, es decir de tomar en cuenta al individuo inserto en su medio; la teoría sistémica considera un sistema (individuo) inserto en otro sistema (familia), el cual a su vez está incluido dentro de otro (sociedad),

³² Minuchin, S. (1999). Familias y terapia familiar. Gedisa. Barcelona. Pág. 346

se considera al medio circundante de los pacientes al llevar a cabo el proceso terapéutico; el psicodrama también toma en cuenta a las personas con respecto a sus relaciones interpersonales, a los hechos significativos que les acontecen y los integra al devenir terapéutico. Según relata Moreno mismo, en su único encuentro con Freud, le dice: “... Usted ve a la gente en el ambiente artificial de su consultorio, yo la veo en la calle y en su casa, en su contorno natural...”³³

Hoy en día ambas corrientes trabajan, principalmente, en el ámbito del consultorio (tanto público como privado) pero no por ello aíslan a quien se presenta al espacio terapéutico, se apunta a considerar los factores circundantes; las dos teorías mencionadas reconocen que las interacciones y los contextos en los cuales están insertos los pacientes no pueden ser omitidos, un ejemplo de ello es la familia.

4.1.11. El presente

Ambas teorías rescatan la importancia del presente, reconocen que el pasado de la persona es importante, pero no le otorgan el poder suficiente como para eclipsar la relevancia del presente, y es por ello que trabajan con técnicas que le permiten intervenir en este, y no de manera tal que se interprete el pasado.

Uno de los tres pilares del psicodrama es el “aquí y ahora”; el “ahora” pone énfasis en el momento en el cual esta sucediendo la dramatización: en el presente, aunque se realicen diferentes escenas con distintas ubicaciones temporales (por ejemplo, pasado o futuro) no se persigue “traer” ese momento.

Minuchin (1999) resalta el interés por el presente, ya que es en ese momento en donde está la disfunción y las relaciones interpersonales que la acompañan. Cuando se le pide a la familia que realice una escenificación, se le está pidiendo que demuestre su funcionamiento en ese momento, “ahora”. La modalidad de trabajo de la terapia sistémica es centrada en las interacciones que acontecen en el presente y en función de este se realizan las intervenciones técnicas.

³³ Moreno, Jacob. (1993). *Psicodrama*. Lumen-Hormé. Buenos Aires. Pág. 27

4.1.12. Rol del terapeuta

Desde ambas teorías el rol del terapeuta es activo, vale decir, que permanentemente debe estar dirigiendo el curso de la psicoterapia implementando técnicas y desde una actitud de co-experimentador. En ambas corrientes el terapeuta pasa a formar parte de un nuevo sistema conjuntamente con los pacientes, teniendo un amplio grado de implicancia.

4.1.13. Yo-auxiliares-Coterapeutas

Los yo-auxiliares del psicodrama cooperan con el protagonista a través de funciones: a) representando roles para poder llevar a cabo la escena; b) como agente terapéutico, es decir ayudando al protagonista, “guiándolo” durante la situación dramatizada.

Para la teoría sistémica, cada uno de los pacientes desempeña el rol de “co-terapeutas” con respecto a los demás.

Para ambos casos los integrantes del grupo actúan como herramientas que contribuyen con el proceso psicoterapéutico. Las denominaciones son diferentes pero la esencia de su valor terapéutico es la misma.

4.1.14. Escenificación y dramatización

Una de las técnicas sistémicas que se han desarrollado es la escenificación; se les solicita a los pacientes que se transformen en actores, al representar una escena cotidiana de sus vidas la estructura familiar podrá ser apreciada directamente; la comunicación no verbal será un elemento esencial en esta técnica, por la riqueza de información que aporta. Asimismo pueden realizarse intervenciones durante la escenificación, redirigiendo el flujo de interacciones.

El segundo momento psicodramático es la dramatización o representación propiamente dicha, en ella se lleva a cabo la escena; los roles y la situación se despliegan, el director utilizará, según considere más conveniente, las diferentes técnicas. La complementariedad corporal-verbal enriquece el despliegue del problema, facilita la

comprensión de vínculos y permite establecer contacto con mayor prontitud entre los distintos pacientes.

Es notoria la similitud que se establece en este punto de llevar a escena situaciones de los pacientes; en ambos casos los diferentes sujetos se transforman en actores, representando roles activamente; como así también, los terapeutas oficiarán de directores, interviniendo con técnicas en los momentos que aprecien adecuados. Desde ambas perspectivas se efectúa una gran valoración de la comunicación no verbal-lenguaje corporal, ya que contribuye con información y facilita el desarrollo del drama. La teoría psicodramática cuenta con una denominación de los términos empleados más explícitamente referidos al teatro que la teoría sistémica, aunque los teóricos sistémicos, cuando desarrollan, argumentan y ejemplifican sus desarrollos emplean términos que se encuentran en el cuerpo teórico del psicodrama (por ejemplo, actores, director, drama, escenario).

4.2. Complementariedades:

Teniendo en cuenta los conceptos desarrollados y las interrelaciones que se han podido establecer, es factible elaborar las posibles complementariedades que se podrían implementar en un proceso psicoterapéutico.

La familia, como todo sistema abierto, tiende a mantener su homeostasis; por lo cual tenderá a mantener sus interacciones o a utilizar movimientos de cambio 1. Pero frente a interrelaciones disfuncionales necesitarían ensayar nuevas posibilidades, considero que el marco del “como si” del psicodrama ofrece un espacio contenedor para probar las nuevas interacciones, además de explorarlas.

Pavlosky, Martínez Bouquet y Moccio (1979) consideran que con la aplicación del psicodrama es posible explorar la manera en cómo el sistema va incorporando sus pautas, debido a que es posible explorar la mediatización entre la sociedad, la familia y el individuo a través del psicodrama. La utilización del psicodrama conjuntamente con la teoría sistémica podría enriquecer significativamente la información que se obtiene; ya que desde la teoría sistémica se podrían aprovechar conceptos y desarrollos (tales

como sistema, subsistemas, coalición, estructura familiar), los cuales serían plausibles de reflejarse en las técnicas psicodramáticas. Por ejemplo, en la exploración de una pauta transaccional disfuncional, se podría hacer hincapié en dramatizaciones de escenas pasadas, en las cuales se decantarían las soluciones intentadas del sistema o cambios 1.

Uno de los objetivos de un terapeuta sistémico sería flexibilizar la estructura familiar, para ello deberá fomentar que los integrantes del sistema puedan realizar nuevos tipos de interacciones; una manera de sondear y experimentar nuevas interacciones podría ser a través del psicodrama, por ejemplo, se podría aplicar la técnica inversión de roles para que los pacientes puedan explorar las repercusiones que poseen los roles que desempeñan cotidianamente; la técnica del doble podría ser utilizada cuando se trabajan secretos familiares, ya que el doble esta “autorizado” a decir aquello que el protagonista está “obligado” a callar; también comentan dichos autores, que la aplicación del psicodrama es favorable cuando se presentan problemas generacionales, ya que dramatizando la conflictiva familiar se permitiría un acceso emocional y un camino a la discusión abierta.

Las personas cuando discuten tienden a adoptar la causalidad lineal, explicando de tal manera lo que les sucede, por ejemplo: “tú has hecho que llegáramos a esto”. Como se ha comentado anteriormente, Watzlawick et. al. (1995) consideran la puntuación de la secuencia de hechos como organizadora de las interacciones, pero cuando no se acuerdan las puntuaciones acarrear conflictos interrelacionales. La persona A culpa a la persona B por su conducta, sin reparar en que su propia conducta influye y es influida por la conducta de B, para poder superar esta patología de la comunicación es necesario que los individuos involucrados adquieran más información; una manera de lograrlo podría ser aplicando la técnica de inversión de roles, ya que la persona A debe “colocarse en los zapatos” de su interlocutor pudiendo esclarecer cuales son los datos que la persona B toma en cuenta para realizar su conducta.

Es posible decir que tanto la terapéutica psicodramática como la sistémica trabajan con grupos. Pero hay una diferencia radical en ello; por lo general, en el espacio terapéutico psicodramático los pacientes son personas que no se conocían entre sí y luego de la sesión no se frecuentan, consiste en lo que se denomina un grupo artificial, conformado exclusivamente para un fin terapéutico; muy por el contrario, los pacientes del espacio terapéutico sistémico, casi siempre, conforman una familia, es decir un grupo natural, que cuenta con una prolongada relación entre ellos, y luego de la sesión deben seguir conviviendo. Los pacientes en el psicodrama dramatizarán, más frecuentemente, otros roles, mientras que los pacientes que concurren al espacio terapéutico sistémico escenificarán, casi siempre, sus propios roles.

Por lo cual, el compromiso de los comentarios realizados es muy diferente en los dos contextos grupales; por ejemplo, si en el grupo psicodramático se está tratando un tema con respecto a la familia, es más probable que el paciente de este grupo realice intervenciones más fácilmente que si estuviera en un espacio terapéutico sistémico, en el cual su propia familia estaría allí (Farmer, 1995). Minuchin (1999) recomienda que, a veces, resulta útil trabajar separadamente con algún subsistema, ya que la presencia de todos los miembros produce inhibición en el desarrollo de algunos temas (por ejemplo, secretos familiares).

Esta diferencia sustancial (ya considerada por Moreno. Compernelle, 1981) debe ser tomada muy en cuenta, para el planeamiento de los objetivos terapéuticos, y también cuando se debe evaluar qué se pretende con la instrumentación de una determinada técnica, lo cual no quiere decir que una técnica utilizada en determinado marco no pueda ser aplicada en otro, sino que justamente la utilización de sus conceptos y técnicas pueden favorecer a un mejor desarrollo del proceso terapéutico. Por ejemplo, el marco del “como si” psicodramático podría otorgarle un nuevo contexto a un individuo para que se exprese frente a los demás miembros de su familia.

Farmer (1995) propone que dentro de un espacio terapéutico de marco sistémico el psicodrama puede ayudar a clarificar la situación del paciente identificado; el protagonista (rol desempeñado por el PI) y el resto de los miembros de la familia pueden obtener mayor información sobre sus interacciones. Las dramatizaciones que se

lleven a cabo permitirían: vislumbrar cómo todos intervienen en el problema que se le atribuye al paciente identificado, y considerar de qué manera se pueden plantear los requerimientos necesarios para una posterior modificación del patrón de las relaciones interpersonales.

5. Conclusiones

En la introducción de este trabajo se invitó al lector a esclarecer la autoría y el marco teórico de dos párrafos transcritos; hete aquí los datos correctos: el primer párrafo ha sido extraído del libro “Familias y terapia familiar” páginas 204-205, cuya autoría pertenece a Salvador Minuchin, como exponente de la teoría sistémica; mientras que el segundo párrafo corresponde a Jacob Levy Moreno, representante y fundador de la teoría psicodramática, pudiéndose hallar el texto en “Inter-personal therapy and the psychopathology of inter-personal relations”³⁴.

Uno de los propósitos de la incorporación de dichos párrafos fue presentar textos que fácilmente podrían ser aludidos como pertenecientes a la otra teoría presentada, es decir que el párrafo de Moreno podría pasar desapercibido entre párrafos sistémicos y que el párrafo de Munichin se podría acoplar entre párrafos psicodramáticos, lo cual estaría manifestando la existencia de puntos de contacto entre ambas teorías, por lo cual los límites establecidos entre distintas corrientes no serían tan rígidos como se los suele presentar. De tal manera se comenzó a trazar, desde un principio, la idea directriz que atravesaría todo el trabajo.

Los objetivos planteados para la presente tesina han sido cumplidos en su totalidad; se han encontrado interrelaciones entre las teorías y técnicas sistémicas y psicodramáticas, más precisamente se han descrito puntos de coincidencias establecidos por autores como Chris Farmer, Población Knappe, López Barberá, Theo Compernelle; además se han establecido nuevos puntos de coincidencia, como por ejemplo el referido al “presente”; al mismo tiempo fue posible establecer complementariedades, las cuales podrían ser aplicadas durante un proceso psicoterapéutico.

Estos nuevos “lazos” planteados estarían dando cuenta del acercamiento teórico y práctico existente entre dichas corrientes, reforzando los puntos de coincidencia ya existentes, y dejando nuevos parámetros para futuras interrelaciones, ya que no se ha

³⁴ Extraído de Compernelle, Theo. (1981). “J. L. Moreno: An unrecognized pioneer of family therapy”. *Family Procees.* volumen 20, página 331. La traducción es propia.

pretendido considerar al presente trabajo como exhaustivo de todas las posibles “ilaciones”.

Además, los desarrollos aquí expuestos sientan las bases para elaborar futuros trabajos orientados a realizar investigaciones con respecto a la integración teórica. Como se mencionó, esta tendencia es la más considerada por el reciente movimiento integrador; respondiendo, de tal manera, a las necesidades actuales de una psicología científica.

Bibliografía:

1. Albizuri de García, Olga. “Contribuciones del psicodrama a la psicoterapia de grupos”, en: Pavlovsky, Eduardo. (1986). *Lo grupal III*. Búsqueda. Buenos Aires.
2. Andolfi, Mauricio. Angelo, Claudio. (1987). “El tercer planeta, la construcción del sistema terapéutico”. *Sistemas familiares*. Abril. Páginas 9-19
3. Bostandjiev, Roumen. (1998). *Psychodrama in system-integrative approach to problems in intimacy*. Disponible en la WEB: http://www.med.primasoft.bg/scientific_medicine/books/psychodrama/approach.htm
4. Bustos, Dalmiro M. (1992). *Peligro... amor a la vista*. Lugar. Buenos Aires.
5. Compennolle, Theo. (1981). “J. L. Moreno: An unrecognized pioneer of family therapy”. *Family Procees*. volumen 20, páginas 331-335.
6. Elkain, Mony. (1998). *La terapia familiar en transformación*. Paidós. Barcelona.
7. Farmer, Chris. (1995). *Psychodrama and Systemic Therapy*. Karnac. London.
8. Feixas, Guillem. Miró, María Teresa. (1993). *Aproximaciones a la psicoterapia*. Paidós. Barcelona.
9. Fernández Álvarez, Héctor. (1996). *Fundamentos de un modelo integrativo en psicoterapia*. Paidós. Buenos Aires.
10. Fernández Álvarez, Héctor. (1997). *Desarrollos en psicoterapia*. Belgrano. Buenos Aires.
11. Huber, Ch. Baruth. (1991). *Terapia familiar racional-emotiva*. Herder. Barcelona.
12. Jutorán, Sara. (1994). “El proceso de las ideas sistémico-cibernéticas”. *Sistemas Familiares*. Abril. páginas 9 - 27
13. Kononovich, Bernardo. (1984). *Psicodrama comunitario con psicóticos*. Amorrortu. Buenos Aires.

14. Kuhn, Thomas. (1980). *La estructura de las revoluciones científicas*. Fondo de cultura económica. México D.F.
15. López Barberá, Elisa. Población Knappe, Pablo. (1997). *La escultura y otras técnicas psicodramáticas aplicadas en psicoterapia*. Paidós. Barcelona.
16. Martínez Bouquet, Carlos. (1977). *Fundamentos para una teoría del psicodrama*. Siglo Veintiuno Editores. México D.F.
17. Minuchin, Salvador. (1999). *Familias y terapia familiar*. Gedisa. Barcelona.
18. Minuchin, Salvador. Fishman, H. Charles. (1985). *Técnicas de terapia familiar*. Paidós. Barcelona.
19. Minuchin, Salvador. Nichos, Michael. (1994). *La recuperación de la familia. Relatos de esperanza y renovación*. Paidós. Barcelona.
20. Moreno, Jacob. (1993). *Psicodrama*. Lumen-Hormé. Buenos Aires.
21. Pavlovsky, Eduardo. Martínez Bouquet, Carlos. Moccio, Fidel. (1979). *Psicodrama, cuándo y por qué dramatizar*. Fundamentos. Madrid.
22. Piaget, Jean. Inhelder, Bärbel. (1993). *Psicología del niño*. Morata. Madrid.
23. Sluzki, Carlos. (1987). "Cibernética y terapia familiar. Un mapa mínimo". *Sistemas familiares*. Agosto. Páginas 65-69.
24. Vidal, Raquel. (1991). *Conflicto psíquico y estructura familiar*. Ciencias. Montevideo.
25. Von Foerster, Heinz. (1991). *Las semillas de la cibernética, obras escogidas*. Gedisa. Barcelona.
26. Walrond Skinner, Sue. (1978). *Terapia familiar*. Crea. Buenos Aires.
27. Watzlawick, Paul. Beavin Bavelas, Janet. Jackson, Don. (1995). *Teoría de la comunicación humana. Interacciones, patologías y paradojas*. Herder. Barcelona.
28. Watzlawick, Paul; Weakland, John; Fisch, Richard (1995). *Cambio*. Herder. Barcelona